



# Taller de niños

Desde Friuli al Cauca, el proyecto guardería de los niños: La educación en apoyo a la paz

Dal Friuli al Cauca, il progetto 'guarderia de los niños': L'educazione a sostegno della pace

Español  
Italiano



REGIONE AUTONOMA  
FRIULI VENEZIA GIULIA



INTERNATIONAL  
ACTION FOR PEACE

Progetto finanziato attraverso: La L.R. 19/2000 "Interventi per la promozione, a livello regionale e locale, delle attività di cooperazione allo sviluppo e partenariato internazionale" - Regione Friuli Venezia Giulia\_ Bando Anno 2018

Idioma

Linguaggio

**ITALIANO** Pagina 82



# Taller de niños

Desde Friuli al Cauca, el proyecto guardería de los niños: La educación en apoyo a la paz

**Gráfica:** TOTUMAS - Estudio de diseño de comunicación

**Alfabeto ilustrado:** Petra Probst

**Impreso por** Imprenta Comunera



# Taller de niños



Un espacio polivalente para los niños y las familias en la comunidad de La Elvira, en el Cauca, Colombia. Una experiencia que se inserta en el mas amplio proceso de construcción de la paz en Colombia.

Promovido por Cooperativa Noncello, International Action for Peace, Cooperativa Cecoеспе.

Progetto finanziato attraverso: La L.R. 19/2000 "Interventi per la promozione, a livello regionale e locale, delle attività di cooperazione allo sviluppo e partenariato internazionale" - Regione Friuli Venezia Giulia\_ Bando Anno 2018



A la memoria de Joxe Mari Auzmendi



## INDICE



- 8** **INTRODUCCIÓN**  
Stefano Mantovani
- 20** **Un Proceso de Paz entre obstáculos y voluntades**  
José Miguel Arrugaeta
- 24** **El proyecto Guardería de los niños**  
Taller de los niños
- 31** **Proyecto La Elvira**  
International Action for Peace
- 37** **El caso de La Elvira: Una nueva forma de concebir los espacios de cuidado**  
Tanja Anne Marie Nijmeijer
- 42** **Desde La Elvira al país Vasco y regreso**  
Darly Elizabeth Sánchez Peña
- 50** **Ongi Etorri Euskal Herrian**  
Orsola Casagrande
- 58** **Memorias y experiencias : El cuidado como derecho, la economía del cuidado como pilar, el buen vivir como principio y la paz como camino para transformar los lugares para soñar**  
Sindy Torres, Alejandro Castañeda, Marsela Segura y Victoria Cotamo





## INTRODUCCIÓN

Hace unos 15 años, con la cooperativa social Noncello, comencé a insertar la gestión de relaciones y proyectos de cooperación internacionales a mi trabajo cotidiano. Al principio me gustaba este tipo de actividades y me involucraba mucho, pero si alguien me preguntaba qué tenía que ver todo esto con las demás actividades de la cooperativa, no podía responder con sensatez. Luego, a lo largo del camino, comencé a relacionar el significado de los diferentes elementos y comencé a comprender su importancia. Nosotros (Coop Noncello) somos una cooperativa social tipo B, es decir, nos ocupamos de la integración socio-laboral de personas vulnerables y de esta forma posicionamos nuestras actividades en una compleja cadena de suministro cuyo fin es la plena adquisición del derecho de ciudadanía social para todos y todas, con especial referencia a los que siempre son los últimos - los olvidados - los invisibles - los vulnerables. Es precisamente a todas aquellas personas que no tienen voz a las que tratamos de hacer activas y protagonistas en los procesos productivos y sociales, para romper todo aislamiento y garantizarles el acceso a ingresos.

Lo que mueve nuestra acción es el acceso a los derechos de ciudadanía y por ello, en mi opinión, en el escenario actual ya no es posible razonar en torno al concepto de derechos adquiridos y disfrutados en el contexto meramente local. Hoy, más que nunca, en el espacio global interconectado, de las finanzas y los mercados, al menos es necesario poder imaginar el paradigma de los derechos globales. Para eso, tenemos que salir de nuestro espacio, pero no como el turista que asocia la libre circulación al poder de negociación que le da su propia moneda para acceder a los escenarios de la industria turística globalizada, entre pueblos turísticos y centros históricos vaciados de vida.

Con la cooperación internacional descubrí personas que viven en lugares reales, lejos de nosotros, pero a menudo con similitudes importantes, especialmente en lo que se refiere a las dificultades para poder acceder a los derechos universales.

30 de octubre de 2017: Al atardecer el avión aterri-za en La Habana, poco después estoy a bordo del clásico taxi destartado que se dirige hacia el viejo centro de la ciudad. Miro por la ventanilla, mi mente está vacía y flotando en el calor tropical de las afueras de la ciudad. De vez en cuando me vienen algunos pensamientos de trabajo. Viajo como cooperador social y no tengo ganas de confundirme y mezclarme entre la muchedumbre de vacacionistas europeos o estadounidenses que con sandalias, bermudas y camisetas de colores andan por todas partes tarareando canciones caribeñas y tomando fotos con tablets y teléfonos inteligentes.

Al día siguiente volvería a ver a Orsola, que lleva viviendo aquí unos años. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos personalmente. En los últimos tiempos solo nos habíamos reunido mediante las herramientas tecnológicas de la comunicación a distancia y nos planteábamos la hipótesis de una colabora-

ción para redactar un nuevo proyecto humanitario para Rojava, para apoyar a las poblaciones kurdas entre Siria y Turquía, y presentarlo en una convocatoria regional.

El taxi llega al centro histórico - Plaza de San Francisco -, luego al apartamento que me ha conseguido Orsola, y que le ha prestado una amiga, arrastrando una bolsa de viaje y una pesada maleta llena de libros, que son para la Feria del Libro de La Habana.

Al día siguiente, tras una larga caminata en dirección al mar por el borde del canal de entrada al puerto, me encuentro con Orsola y Josemi.

Un almuerzo y largas conversaciones, entrecortadas por la irrupción de los recuerdos de nuestra participación en el activismo político en Europa. En ese diálogo surge la dificultad de realizar y gestionar un proyecto entre Siria y Turquía debido a los continuos problemas dictados por la terrible situación internacional.

Orsola el año anterior había seguido las negociaciones de paz de La Habana, entre el gobierno colombiano y las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo). Junto a ella y a Josemi abrimos una primera reflexión sobre la posibilidad de presentar un proyecto de cooperación internacional en Colombia para apoyar el proceso de paz.

La idea de gestionar una iniciativa en Colombia para apoyar a la FARC en la fase de proceso de reincorporación fue una idea que me interesó mucho, significaba poder entrar en una nueva fase sociopolítica, poder colaborar en la definición de una nueva estrategia para promover los derechos humanos de una comunidad en lucha, en un lugar complejo, lleno de contradicciones y violencia.

Después de diez días me voy de La Habana. Besos y abrazos llenos de la esperanza de volver a encontrarnos pronto, en Europa o en otro lugar, para continuar con nuestro viaje.

La cooperativa Ecomun es nuestro principal contacto en Colombia. Como organización engloba muchas otras cooperativas locales, fundadas y dirigidas por ex guerrilleros, y dedicadas principalmente a la producción y comercialización de café, cacao, azúcar y otros pequeños emprendimientos. El objetivo de Ecomun es activar nuevas economías para la incorporación de los exguerrilleros a la vida social.

También está Alexandra (Tanja Nijmeijer - la “holandesa de las FARC”) que colabora con nosotros, en la distancia, para identificar el alcance de la intervención.

Alexandra por su conocimiento y su inteligencia será un gran recurso y con ella pudimos analizar las necesidades y el contexto, para definir en la distancia el borrador de cómo sería posteriormente el proyecto.

Entre las múltiples necesidades, complejas y estructuradas, manejamos una de las más importantes: el tratamiento de la infancia.

Muchas parejas de jóvenes exguerrilleros habían optado por tener hijos y las posibilidades de la paz se manifiesta en el nacimiento de niños, no solo era una realidad importante sino también algo sugerente para difundir al mundo. Pero para actuar en esa dirección era necesario construir soportes y caminos que involucraran a esa comunidad que, saliendo del monte y abandonando las prácticas militares, tuvo que redefinirse proactivamente en un espacio comunitario.

Se identifica la zona de intervención: es “La Elvira”, una de las áreas designadas por el gobierno colombiano para recibir a los exguerrilleros que se estaban desmovilizado.

Estamos hablando del Cauca, una región del suroeste de Colombia, cerca de la ciudad de Cali. Se redactó el proyecto, de presentó en marzo del 2019 y posteriormente fue aprobado en la convocatoria de cooperación internacional de la región de Friuli Venezia Giulia.

Aproximadamente un año después de mi viaje a Cuba, estoy en un avión con destino a Bogotá.

Aterrizamos en una tarde lluviosa. Esa noche, sin embargo, no me envolvió el calor tropical de Cuba, me parece que fue por los 2.700 metros de altitud que habría percibido poco a poco mediante la falta de oxígeno. Fuera del aeropuerto me esperaban Orsola, que había llegado unas horas antes en un vuelo directo desde La Habana, y Alexandra. ¡Yo estaba muy emocionado! Estar allí, vis a vis, con la holandesa de la FARC, que me acogió como a un viejo amigo, sin formalismos ni protocolos, ese fue mi verdadero aterrizaje en suelo colombiano.

La primera gran contradicción la experimentaré de inmediato en el trayecto del aeropuerto a la casa de Alexandra, cuando me subo a un vehículo blindado, con una escolta armada, que cruzará la ciudad en dirección al centro. Es una sensación extraña, inusual para mí, que me acompañará durante toda mi estancia en esos lugares.

Como persona nacida y vivida en el viejo continente después de la segunda mitad del siglo XX, siempre había sentido la paz como algo que se daba por sentado en nuestra vida cotidiana. “Ella” siempre estuvo presente en nuestras relaciones sociales y en ocasiones se la evocaba para contrarrestar los ecos lejanos de guerras que no comprendíamos o que percibíamos de manera relativa.

No era la primera vez que, saliendo de la “risueña” Italia, me encontraba cerca de zonas afectadas por conflictos; pero esta vez estaba sentado en un todoterreno blindado, con una escolta armada sentada frente a mí, a mi lado Orsola, y la holandesa de la FARC, el posible “objetivo” de un ataque o atentado.

La interrogante en sí misma no me asustaba, pero sí me traía a la mente impresiones e imágenes que me dejaban descolocado en medio de esos dos mundos y buscaba referencias para encontrar, poco a poco, los recursos adecuados al contexto.

A la mañana siguiente partimos hacia Cali en un todoterreno blindado. Se une a nosotros Natalia, activista de una ONG, Acción Colombiana por la Paz, vinculada a la organización catalana A.C.P El viaje dura todo un día y por la tarde llegamos a Cali. A la mañana siguiente partimos hacia “La Elvira”. Un largo ascenso por la montaña entre caminos de tierra y una naturaleza exuberante.

A última hora de la mañana llegamos a La Elvira, un pueblo de módulos prefabricados con un par de estructuras colectivas y baños, siempre módulos prefabricados. No nos quedamos mucho tiempo en la zona, como medio día, pero la reunión fue sin duda el momento más importante de la misión.

En una reunión entre nuestra delegación y los exguerrilleros se discutieron todas las fases del proyecto a realizar. Juntos elegimos el lugar donde realizar el taller de niños, el espacio autogestionado por la comunidad para constituir una especie de guardería.

Los “ciudadanos” de la zona propusieron y nos mostraron unas estructuras bonitas pero asépticas y demasiado fuera de las partes habitadas y frecuentadas por la comunidad. Buscando algo diferente visitamos un edificio de madera situado en un lugar céntrico de la zona y se lo propusimos como un lugar idóneo, donde habría que hacer algunos reacomodos.

Esta es la primera señal importante que se comparte. Ese lugar es mejor que otros porque estaba en el centro de La Elvira, si queríamos imaginar y planificar el futuro los niños tenían que ser considerados como una prioridad y estar situados en el centro de las comunidades constituyentes.

Una vez acondicionado, transmitiría inmediatamente el significado de nuestro proyecto. Es decir, ubicarlo en un espacio central del área imponía la necesaria reorganización del tiempo y del hacer, asignando al lugar de los niños un lugar central en la misma comunidad.

Lo que podría habernos parecido una imagen dada por sentada, allí no lo era. Chocaba con las vivencias de los exguerrilleros y guerrilleras, para quienes la negación de la maternidad/paternidad era un elemento necesario para la seguridad y la supervivencia.

Nos contaron historias de mujeres que para llevar a buen término su elección de ser madres fueron puestas a resguardo por la organización, muchas veces cambiando de identidad, pero, a pesar de la protección y la clandestinidad, no todas estas historias tuvieron un final feliz.

La centralidad de las relaciones y los espacios para la infancia cuestionaba esa experiencia, pero determinaba nuevas oportunidades y estilos de vida.

La segunda señal importante fue el de abrir la guardería de niños a la comunidad indígena. La Elvira está ubicada en Cali, cerca de la vereda El Robles habitada por población indígena, cuyas mujeres a menudo también trabajan en las plantaciones de café. Entonces: ¿por qué los niños de la comunidad indígena no deberían beneficiarse de ese sitio en construcción?

Si hacíamos eso estaríamos señalando que el proceso de paz había producido una integración concreta mirando a una comunidad en constitución o redefinición. El área no debía ser solo para la comunidad de exguerrilleros, sino espacio para promover una comunidad de intercambio.

La discusión de esos dos conceptos -centralidad e integración- fue un poderoso motor para reubicar un proyecto de acción social y política, dejando de lado las limitaciones dictadas por un mero enfoque asistencial, dirigido a niños y progenitores.

Todos entendieron el significado y de ahí en adelante se comprometieron a promover encuentros con la comunidad indígena. Los resultados fueron más interesantes de lo que se podía esperar, tanto que las mujeres que se convirtieron en animadoras de los talleres

de niños, fueron 2 ex guerrilleras y 3 de la comunidad indígena, y más de la mitad de los menores que participarían serían de la comunidad indígena.

A partir de esas premisas, seguimos con otros contactos y discusiones en Cali y Bogotá, incluida la presentación del proyecto en la sede del partido FARC, pero el significado del proyecto había emergido ya con claridad, a partir del encuentro en La Elvira, con toda su carga de futuro y pasión. Para mí ya era el momento de dejar Colombia y regresar a la vieja Europa. Ahí quedaba la última generación de combatientes de las FARC, que hoy son activistas de un sueño de libertad y derechos, para gestionar la complicada batalla cotidiana que hay que librar: el compromiso civil.

No sé cómo, pero el viaje de vuelta apenas duró un momento y poco después del encuentro en La Elvira estaba en Venecia con Orsola, que había regresado para estar unos días en Italia, y Elena, nuestra proyectista. Deberíamos haber mejorado el presupuesto del proyecto con Elena, pero en esa reunión la discusión fue más allá de cuestiones burocráticas o administrativas relativas al proyecto. Abrimos una discusión sobre un tercer concepto fundamental que caracterizó las etapas posteriores, es decir, la adopción de una metodología educativa.

En Colombia, la educación está muy lejos de nuestros modelos democráticos y participativos donde la niña/niño es una entidad completa formada por la combinación indisoluble de cuerpo y mente. El individuo es ese yo central al que se dirige la educación ofreciendo experiencias, relaciones, objetos, materiales, colores, lugares, juegos para que cada uno defina su propia construcción como persona.

Por su parte en Colombia el modelo educativo propuesto parte de la formación inmediata y una mezcla entre el valor del conocimiento y la meritocracia, y se

lleva a la práctica en aulas estructuradas, con los profesores en su silla y los niños de uniforme.

Elena insistió mucho en este concepto, señalando que la adopción y representación de una metodología educativa nos permitiría tanto indicar herramientas y referencias a las animadoras como hacer que esta experiencia dialogue con instituciones y organismos europeos que se ocupan de la educación. Se planteó la hipótesis de integrar un viaje de estudio a Europa para las animadoras del taller de los niños, con el uso de recursos diferentes a la financiación regional.

Unos meses después del encuentro veneciano volvía a viajar, conduciendo durante 18 horas una furgoneta de la cooperativa de Pordenone y Bilbao. Conmigo iban Martina, Cristina y Patrizia, para unirnos a la delegación colombiana que se encontraba en formación en el País Vasco.

Martina es socia de la cooperativa, con ella he compartido muchas experiencias laborales y de activismo político en los últimos 30 años. Patrizia y Cristina también son socias de la cooperativa desde hace un par de años, y eran las encargadas de acoger a los refugiados en busca de asilo.

Venían conmigo en esta misión porque es una práctica que habíamos adoptado hace algunos años para la difusión del significado de los proyectos e iniciativas de cooperación internacional. Fue (y siempre ha sido) importante llevar de nuevo a la práctica cotidiana la implicación concreta de las personas en estas iniciativas, de esta forma las narrativas internas y externas de cada uno se cruzan, enriquecen, amplifican, conocen a otras personas y otras historias.

Siempre hemos pensado que de esta manera hemos construido y renovado el sentido de cooperación al crear una fuerte relación entre el aquí y el otro lado, para debilitar ese sentido de lo absoluto que todo individuo tiende a relacionar con el lugar donde vive.

En las largas 18 horas de viaje este tema fue una de las muchas discusiones preparadas para pasar el tiempo, y que nos permitió a todos una mayor comparación y profundización.

Esta implicación generó un efecto multiplicador, y produjo buenos niveles de interés en los encuentros públicos, organizados en Euskadi y Friuli Venezia Giulia, para presentar el proyecto taller de los niños.

Llegamos a Bilbao a altas horas de la noche, cansados, muy cansados. Orsola nos estaba esperando y nos acompañó hasta nuestro apartamento. Hacía unas semanas que había vuelto a vivir en Europa con Josemi quien, tras 30 años de exilio en Cuba, finalmente pudo regresar a su Bilbao.

Para el viaje de estudios habíamos elegido el País Vasco (Euskadi) y luego Italia.

Nos reunimos con el grupo de colombianas unos quince días más tarde de su llegada, compartimos unos días en el País Vasco y luego de vuelta, todos juntos, a Friuli Venezia Giulia, menos Orsola y Josemi que se quedaron en en el País Vasco.

En Bilbao encontramos a Darly, Milvia, Isabel, Miriam (con su niño), Luz Dary (Kerly) y Camilo, todas ellas estaban entusiasmadas de haber conocido y experimentado una forma diferente de ser y actuar con los niños y que eso les ayudaría a poder construir un enfoque educativo.

Una vez en Italia, acompañamos al grupo a visitar algunas realidades educativas de diferentes lugares así como un encuentro institucional con la Región FVG para relatar el estado de desarrollo de la experiencia.

En esos días todos pudimos sentir el poder de lo que estábamos haciendo mediante este proyecto. Seguramente no habremos cambiado ni al mundo ni Colombia, pero quizás habíamos abierto un pequeño debate sobre la gestión del proceso de paz, en la que el activismo civil en su búsqueda de prácticas desde abajo hacia arriba

también tendría que confrontar prácticas comunitarias importantes, como la gestión de la niñez. Las instituciones a menudo ni siquiera pueden imaginar el importante papel de las comunidades en sus propias dinámicas constituyentes.

La delegación partió hacia Barcelona y luego Madrid para embarcarse hacia Bogotá unos días después de la Semana Santa de 2019. Todas volvían a La Elvira para comenzar la gestión concreta del Taller de los niños, con ellas viajaba también un enfoque diferente.

Lo que siguió fue tan extraordinario como triste. Como aprenderán leyendo este libro, la experiencia realmente funcionó. La Elvira realmente tuvo un espacio para niños, auto-gestionado por ex guerrilleras y mujeres indígenas de la comunidad local, y ese espacio también fue tenido en cuenta por las instituciones educativas colombianas, señalándolo como un importante proyecto piloto.

Sin embargo lamentablemente el territorio en el que se creó esta guardería, la zona de La Elvira, pronto sería blanco de nuevas violencias provocadas por el tráfico de drogas, así como por las acciones de paramilitares que rechazaron el proceso de paz. Todo esto convirtió a La Elvira en una zona tan peligrosa que hubo de cerrarse, trasladando a los exguerrilleros a otras zonas más seguras.

Allí permaneció la comunidad indígena y para ellos la experiencia del taller de los niños es hoy un hermoso recuerdo.

Kerly, una de las ex jóvenes guerrilleras, y su pequeña hija se esconden, bajo protección, con la esperanza de que pronto lleguen tiempos mejores. Además, la pandemia que nos afecta a todos ha complicado las cosas aún más.

Pero la experiencia del Taller de los niños de la La Elvira se ha extendido a otras zonas como una forma de contaminación positiva y hoy se han abierto otros

talleres de los niños en otras zonas, y están trabajando duramente para mantener la esperanza de Paz, Derechos y Libertad para todos en esos lugares.

Este libro representa algo fundamental para todos nosotros, poder transmitir el significado de esta experiencia y llamar la atención internacional sobre la situación de comunidades y pueblos en Colombia. 

**Stefano Mantovani**  
 Presidente Cooperativa Noncello

# UN PROCESO DE PAZ ENTRE OBSTACULOS Y VOLUNTADES

José Miguel Arrugaeta



La violencia política y social ha sido una constante, y un costoso lastre, en la historia moderna de Colombia. El largo conflicto político, militar y social que ha vivido este país sur americano comenzó a principio de los años cincuenta del siglo pasado y se ha cobrado, ha lo largo de estas décadas, un alto número de víctimas.

Aunque hay diferencias en su cuantificación según las fuentes, pongamos como ejemplo tentativo la del Registro Único de Víctimas (RUV), para ilustrar la magnitud y el alto costo humano al que nos referimos: Según el RUV entre 1958 y el 2017 hubo 8.074.272 millones de víctimas, de las cuales más de 7.134.646 millones fueron afectadas por desplazamientos forzados, 983.033 personas resultaron muertas, 165.927 constan como desaparecidas, 10.237 sufrieron torturas, y 34.814 personas fueron objeto de secuestro.

A lo largo de esas seis décadas varios fueron los procesos negociadores entre las autoridades y diversos grupos insurgentes pero, por su cercanía e interés para nuestro propósito, nos centraremos en los diálogos que paz que empezaron oficialmente el 4 de septiembre del 2012 en Oslo, entre el Gobierno colombiano, encabezado entonces por el Presidente Juan Manuel Santos, y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Co-





lombia-Ejercito del Pueblo (FARC-EP), la más antigua guerrilla de América Latina. Las largas conversaciones desarrolladas en La Habana dieron como resultado la firma oficial del Acuerdo Final de Paz en Bogotá el 24 de noviembre del 2016.

El contenido del Acuerdo establece, entre otros aspectos: Las cuestiones técnicas y militares propias de un proceso de esas características. El establecimiento de una serie de condiciones jurídicas, y de seguridad, para que los ex-guerrilleros puedan reincorporarse a la vida política, social y productiva. El establecimiento, en los casos de delitos graves, de una novedosa Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) destinada a establecer la verdad sobre delitos de guerra o lesa humanidad, ocurridos durante el conflicto armado y las responsabilidades correspondientes, bajo los criterios de establecer justicia, verdad, reconocimiento y no repetición. Acompañada además de una Amnistía para el resto de los delitos cometidos. Una denominada reforma agraria integral, con el fin de fomentar una transformación de las zonas rurales en aspectos de propiedad, desarrollo social y productivo. Y un capítulo destinado al proceso de erradicación paulatina y voluntaria de los cultivos ilícitos en el país.

A cuatro años de la firma del Acuerdo el balance sobre su cumplimiento resulta claramente insatisfactorio, tal y como señaló el propio encargado especial de la ONU. Por un lado se puede constatar que la antigua guerrilla cumplió en tiempo forma la mayor parte de sus compromisos mientras que el Gobierno colombiano, presidido por Iván Duque, ha manifestado de manera constante una escasa voluntad política para hacer honor a lo acordado, particularmente en lo referido a la seguridad e integridad personal, la lucha contra el paramilitarismo, la aplicación de la reforma integral agraria,



y los compromisos de una erradicación no forzada de los cultivos ilícitos.

Especialmente graves resultan, en ese sentido, los constantes atentados en contra de líderes sociales, defensores de DD.HH y ex-guerrilleros, valga citar que para noviembre de 2020 solamente los excombatientes asesinados sumaban ya 242.

En medio de este preocupante panorama en el 2019 una fracción minoritaria de las extintas FARC-EP anunció su regreso a la acción armada, sumándose así a algunas pequeñas unidades que ya se habían negaron a suscribir el Acuerdo Final de Paz, formando lo que se denominan “disidencias de las FARC” [1].

A pesar de todos los obstáculos y contingencias el partido FARC, formado por la mayoría de ex-guerrilleros y otros sectores sociales para seguir su lucha por medios pacíficos y legales, han continuado insistiendo y accionando sobre la base de su compromiso con lo acordado, como forma de contribuir a la paz en su país y a la transformación económica y social.

La firme voluntad de seguir apostando a la paz, la democracia y la justicia social, en medio de aguas tan turbulentas, precisa de un decidido apoyo y acompañamiento internacional, y en este sentido cualquier iniciativa y accionar que se enfoque en esa dirección, por pequeño que pueda parecer, ayuda a que la paz tenga una oportunidad en Colombia, evitando que la dinámica de la violencia y la guerra sigan cobrando su alto precio humano a la sociedad colombiana.

(1)-Según datos oficiales los integrantes de las FARC-EP que se suscribieron al Acuerdo de Paz serían algo más de 7.500 efectivos, a los que habría que sumar los miembros de las milicias locales, no incluidos como guerrilleros propiamente, con lo que la cifra total de desmovilizados se calcula que sería de más de 13.000. De acuerdo a datos actuales de inteligencia militar las denominadas “disidencias de las FARC” contaría en estos momentos con unos 1.200 integrantes.



#MedidaLaPaz

¿QUÉ ES LA PAZ?

LA PAZ ES SAIR DE LA MANO  
CON MI FAMILIA Y DISFRUTAR  
DE UN AMBIENTE SANO Y  
TRANQUILLO.

LA PAZ ES MI COMPROMISO Y  
MI OBJETIVO.



# EL PROYECTO GUARDERÍA TALLER DE LOS NIÑOS

El proyecto <sup>[1]</sup> tiene como objetivo la creación de un espacio polivalente dirigido a los niños y sus familias de la comunidad de El Roble -Departamento del Cauca- y se inserta en el contexto más amplio del recorrido en la construcción de la paz en Colombia.



El acuerdo para el fin del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, firmado el 24 de noviembre del 2016 entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo- (FARC-EP) y el Gobierno Colombiano, abre la vía para el lograr el final de un conflicto iniciado en 1964 que ha provocado: centenares de miles de víctimas, decenas de miles de personas desaparecidas, millones de ciudadanos y ciudadanas desplazados de su propia tierra, miles de niños y mujeres víctimas de violencia sexual y represión.

El Acuerdo comprende cuatro capítulos: acceso a la tierra y uso del suelo, programa especial de desarrollo, reducción de la pobreza y erradicación de la extrema pobreza, y seguridad alimentaria. El Acuerdo contempla así mismo seis puntos estratégicos: reforma agraria integral, participación política, fin del conflicto (lo que incluye la reintegración de los guerrilleros y guerrilleras a la vida civil), solución al cultivo de drogas ilícitas, resarcimiento a las víctimas del conflicto, procedimientos de implementación, verificación y validación conjunta.

[1] Proyecto financiado a través de la L.R. 19/2000 "Interventi per la promozione, a livello regionale e locale, delle attività di cooperazione allo sviluppo e partenariato internazionale" - Regione Friuli Venezia Giulia\_ Bando Anno 2018



Evidentemente la paz no significa solamente ausencia de guerra. De hecho la violencia sistemática y generalizada ha aumentado de manera alarmante después de la implementación del Acuerdo de Paz. El Secretario General de la ONU, en su informe sobre la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, subraya que en el periodo del 26 de septiembre al 18 de diciembre del 2017, el Departamento del Cauca es uno de los más golpeados por la violencia post-Acuerdo de Paz. Violencia y actividad de grupos paramilitares y otros grupos armados, en contra de la cual no se han implementado las medidas de seguridad previstas en el Acuerdo. La ONU denuncia en su informe numerosos casos de reclutamiento de menores en el Cauca por parte de estos grupos armados paramilitares e ilegales.



## IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES, PROBLEMAS, OPORTUNIDADES SOBRE LAS CUALES QUIERE INTERVENIR EL PROYECTO.

Analizando el contexto específico de la comunidad colombiana, en el curso en el proceso de paz se han registrado graves problemas de seguridad vinculadas a la no-implementación del Acuerdo, de las cuales han sido víctimas defensores de DD.HH, sociales y ex-guerrilleros y sus familiares.



Después del comienzo del proceso se conformaron 23 Zonas transitorias de normalización en lugares rurales (Zonas Veredales Transitorias de Normalización, ZVTN) y 8 Espacios de Reincorporación (Puntos Transitorios de Normalización), para gestionar el desarme de las FARC-EP y y asistir a su reintegración a la vida civil.

Los espacios territoriales de reintegración han acogido a los ex-guerrilleros, las comunidades locales donde se han integrado han emergido, después de años de conflicto y abandono por parte de las instituciones, y presentan condiciones de vida muy difíciles, en particular en lo que se refiere a la infancia, que van desde la ausencia de estructuras para los niños y adolescentes (escuela, biblioteca, guardería, centro juvenil...) hasta serios problemas referidos a la asistencia de salud, relacionados por un lado a la ausencia de una estructura médica básica (puesto de salud, ambulatorio) y por otro lado a serios problemas de desnutrición y pobreza.

Especialmente preocupante es la situación de los menores en el Departamento del Cauca, una zona en la cual se ha registrado un verdadero boom de nacimientos, durante las negociaciones de la paz y a partir del Acuerdo final, debido a la esperanza de paz que determinó la elección de tener hijos por parte de muchas parejas de ex-guerrilleros.

Durante nuestros contactos con el partner local -antes de definir el contenido de este proyecto- precisamos cuales eran sus necesidades y cuales son sus prioridades-. Manteniendo el enfoque del “proceso de paz” y “las comunidades constituyentes” aparecieron una serie de necesidades características de las pequeñas comunidades, que viven en condiciones de semi-aislamiento. Necesidades relativas a la gestión de la infancia y a la integración de los hombres y mujeres, ex-guerrilleros, necesidades de la comunidad y creación de oportunidades de formación y trabajo, muy en particular para las madres.



A partir del Acuerdo final, debido a la esperanza de paz que determinó la elección de tener hijos por parte de muchas parejas de ex-guerrilleros.

En la comunidad de El Roble hay una cincuentena de niños y niñas desde cero a cinco años. La comunidad reivindica hace tiempo una guardería y puesto médico. Los ex-guerrilleros del vecino Espacio Territorial de reintegración, “La Elvira”, han organizado recientemente un cursillo para las futuras mamás en el que participaron una veintena de mujeres de la comunidad de El Roble. En el Espacio Territorial hay 10 niños y no hay estructura ni médica ni escolar.

## Beneficiarios directos e indirectos

Beneficiarios directos del proyecto:

- Los niños y las familias (hombres y mujeres) de la comunidad de El Roble.
- Los niños y las familias del Espacio territorial de reincorporación “La Elvira”.
- Los operadores de la cooperativa y asociación local.
- Los operadores sanitarios y sociales locales.

Beneficiarios indirectos del proyecto:

- Las instituciones locales.
- Otras pequeñas comunidades donde se podría replicar el modelo de espacio polivalente para el desarrollo de la comunidad.
- El partner asociado.
- Los actores internacional que apoyan el proceso de paz.

ITALIANO

ESPAÑOL





# PROYECTO LA ELVIRA

INTERNATIONAL ACTION FOR PEACE



ás de 230 personas en proceso de reincorporación han sido asesinadas desde la firma, en noviembre de 2016, del Acuerdo de Paz entre la guerrilla FARC-EP y el Gobierno colombiano. Una cifra que se queda corta si se añaden las miles de amenazas y los traslados que han tenido que hacer comunidades enteras de un ETCR a otro, debido a cuestiones de seguridad. Por estas razones y el incumplimiento del Acuerdo de Paz por parte del Gobierno, más de 2.000 excombatientes han marchado hacia Bogotá para exigir garantías de seguridad y de seguimiento a lo pactado en La Habana.

El 24 de abril de 2019, recibimos en Barcelona a la delegación del ETCR de la Elvira, Cauca, junto a varias mujeres de la comunidad indígena Nasa. Nos contaron sobre el proyecto para la reconstrucción del tejido social y la economía comunitaria a través de “La guardería de niños”. Un viaje complementado en el País Vasco y el norte de Italia, con el objetivo de intercambiar experiencias educativas y sociales, así como para tejer redes de solidaridad internacional, tan necesarias en estos tiempos que corren.



Unos meses antes, en noviembre de 2018, también pudimos visitar presencialmente La Elvira y conocer de primera mano en qué iba a consistir el proyecto. Vimos con ilusión como nos contaban la iniciativa de implementar un trabajo de educación de población exguerrillera y campesina, para tener otro tipo de alternativas de conocimiento, en el que las conductoras iban a ser las propias exguerrilleras. Una oportunidad para aportar a una educación que no tuvieron a causa del conflicto social, político y armado en Colombia. Y donde nuestro papel como IAP era el acompañamiento a la población exguerrillera en el proceso e implementación del proyecto.



Porque la importancia de apoyar proyectos de reincorporación es un paso prioritario y necesario para el cumplimiento del Acuerdo de Paz, donde miles de personas cambiaron el fusil por la palabra, visibilizando sus identidades y sus vidas; quedando completamente indefensas ante los múltiples ataques y agresiones durante estos cuatro años.

Una labor que debería encabezar un Estado que se mantiene invisible en los territorios rurales de Colombia, en los que todavía quedan estructuras armadas -legales e ilegales- que continúan amenazando la paz y a quienes se comprometieron a ella.

El trabajo de IAP es el de acompañamiento a líderes y lideresas sociales de organizaciones campesinas de Colombia. Sin embargo, ante la situación de vulnerabilidad de la comunidad en proceso de reincorporación, nuestro papel también es el de acompañar estos procesos y velar por el cumplimiento y la seguridad de estos. Un compromiso que empieza por acompañar a quienes implementan los proyectos de educación a los niños y niñas de los ETCR y las comunidades colindantes. Un derecho fundamental que debería ser garantizado, en primera instancia, por el Estado.

Así, desde 2011 que comenzamos con nuestra labor en Colombia, hemos acompañado en terreno a organizaciones defensoras de derechos humanos; no solamente de manera presencial, sino también a través de la incidencia política con instituciones y organizaciones nacionales e internacionales, y con el trabajo de sensibilización en Europa. Una labor que surge de la propia necesidad de los defensores y las defensoras, quienes piden este mecanismo como garantía de poder realizar su trabajo con seguridad.

Pero la tarea de IAP no sería la que es sin la presencia de voluntarios y voluntarias que cada año integran el grupo de acompañantes en terreno colombiano. Desde la ciudad rivereña de Barrancabermeja, ejercen la solidaridad internacional desde una visión comprometida con los derechos humanos, donde se ejerce una cooperación horizontal, en el que las voluntarias comprenden que su labor es la de disuasión y observación, no la de injerencia. Así, desde esta mirada no paternalista, se pone el enfoque en los retos y las necesidades de las propias defensoras, donde la voluntaria comprende el contexto y la realidad colombiana a través de los propios procesos de las organizaciones. Una visión que ayuda al cambio social y a la comprensión -o al inicio de ella- de un conflicto que se alarga por más de cincuenta años.

Un trabajo que no sería necesario si los derechos de líderes y lideresas estuvieran garantizados, así como el de la población en proceso de reincorporación. Por eso, ante este contexto en el que han sido asesinadas más de 1.000 defensoras y defensores desde la firma del Acuerdo de Paz, nos comprometemos a seguir acompañando a las organizaciones colombianas, así como a las comunidades exguerrilleras, en su procesos y proyectos vinculados en pro de los derechos humanos y la paz en Colombia.

Nos  
Para volver  
las armas  
nuestra  
eran los  
Manuel Marulanda Velez  
sin  
ideología.  
sueños de  
Viva la paz!  
Frente  
Arturo Ruiz.

A.:



Music Club

paz) CARILO

NUES

SON



# EL CASO DE LA ELVIRA

Una nueva forma de concebir los espacios de cuidado

Tanja Anne Marie Nijmeijer

Coordinadora Proyecto 'Guardería de los niños' en La Elvira

## LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA

“La educación es el arma más poderosa para transformar este mundo y hacerlo mejor”



La educación es un pilar fundamental para poder formar personas críticas, capaces de reflexionar por sí solas y de tomar las riendas para la transformación de la sociedad. Es la base para la construcción de un país democrático, pluralista y soberano.

Además, es un elemento esencial para poder garantizar – a largo plazo – la no repetición del conflicto armado; una herramienta para buscar la solución de conflictos por otros medios menos devastadores. Es un instrumento a través del cual se puede generar la deconstrucción de la imagen del enemigo, la rehumanización del otro enemigo para poder buscar un entendimiento mutuo de las razones, los argumentos y motivaciones del otro.

Ahora, en tiempos de Covid-19, hemos podido constatar la aproximación absolutamente diferencial del sector privado y el



sector público a la crisis. En general, los colegios privados poseen los recursos y los medios para crear una experiencia virtual exitosa, haciendo uso de plataformas para generar encuentros virtuales y entrega de tareas. Los niños y las niñas quienes frecuentan los colegios públicos muchas veces no disponen de computadores en sus casas, viéndose obligados a recibir y enviar tareas por WhatsApp, sin poder tener encuentros con sus profesores o profesoras. En muchos casos, lxs alumnxs sencillamente no volvieron a recibir clases desde el primer brote de la pandemia. De esta manera, el Covid-19 acentúa la ya existente y absurda desigualdad educativa en Colombia, que empieza a sentirse desde el momento en que los padres escojan el espacio de cuidado que se va a ocupar de la primera fase educativa de sus hijos e hijas.

En últimas, la educación privada en Colombia es un instrumento mediante el cual la clase dominante se perpetúa en el poder, no solamente por la calidad de la educación – no me atrevería a afirmar que es superior en todos los casos, aunque lo sospecho -, sino también por la separación clasista de la juventud desde muy temprana edad, el relacionamiento con personas de su misma clase y el absoluto aislamiento de las problemáticas sociales en que crecen estos niños. Se garantizan matrimonios, amistades y negocios para toda la vida, sin necesidad de entrar en contacto con personas de los estratos más bajos, a veces ni siquiera con personas de otro color.

## LA EDUCACIÓN EN EL PROCESO DE REINCORPORACIÓN.

La experiencia educativa en las filas de las FARC-EP, cuando alzadas en armas, tenía un fuerte enfoque de necesidades. Se dictaban cursos de enfermería, explosivos, cartografía, y muchos otros asuntos, todos rela-



cionados con la guerra. También se recibían cursos de filosofía marxista, programa agrario, cartilla militar y economía política, en últimas también instrumentales a la necesidad de formar ideológicamente a los combatientes. En los últimos años, ya casi iniciándose el proceso de paz de La Habana, se empezó a poner mayor énfasis en la alfabetización (sin decir que esta no se había dado desde siempre) y la comprensión lectora.

A medida que fue intensificándose el Plan Patriotas, hubo cada vez menos espacio para la tareas educativas, ni mucho menos para las actividades culturales.

El proceso de reincorporación debió tener, desde el primer momento de la dejación de armas, un fuerte énfasis en la educación de los y las excombatientes, por todas las razones anteriormente expuestas. Sin embargo, así como los demás aspectos de la implementación del Acuerdo Final de Paz, el proceso educativo en los diferentes Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación se demoró casi un año en arrancar. Además, no estuvo exento de muchas dificultades logísticas y falta de garantías de seguridad para los profes y excombatientes en algunas zonas. Es de destacar, sin embargo, que hasta finales del 2018, 1.773 excombatientes participaron en el programa educativo, mientras que 314 excombatientes se graduaron como bachilleres.

## LA EXPERIENCIA EN LA ELVIRA

El ETCR de La Elvira, Cauca, ha llevado a cabo diferentes experiencias educativas desde su constitución en el 2016, luego de la dejación de armas por parte de los y las excombatientes de las FARC-EP. Los muchachos y muchachas, en su mayoría jóvenes entre 17-30 años, pero también personas mayores, tenían muchas expectativas frente al proceso educativo que se les fue a brindar.

A raíz de la demora en la puesta en marcha de un programa educativo a nivel nacional, con diferentes universidades privadas de la región, se llevó a cabo un curso de alfabetización, otro de comprensión lectora y varios cursos de bachillerato para los más avanzados. Hubo participación de alrededor de 300 personas en estos procesos educativos, que tuvieron lugar en aulas hechos con palos y plástico, sin libros y pocos materiales didácticos que nos brindieron estas universidades que pusieron toda su voluntad para hacer de la educación en La Elvira una historia exitosa.

Con el tiempo, se dio algo que en realidad no se había previsto: el nacimiento de cientos de hijos e hijas de la paz. O tal vez sí se había previsto, pero no en tales magnitudes. Esto planteó nuevos retos en términos de educación en maternidades y cuidado de la primera infancia. Se hizo un primer curso de maternidades, incluyendo a mujeres de la comunidad más cercana de Robles, y luego fue naciendo la idea de crear un espacio de cuidado.

Lo que al principio se concibió como una propuesta de acogida de bebés, para que los padres y las madres pudieran ocuparse en su educación o proyectos productivos, con el tiempo se fue perfilando como un proyecto mucho más ambicioso de educación integral e interétnica para la primera infancia, no solamente de excombatientes de las FARC-EP, sino también para las comunidades aledañas, convirtiéndose así en una propuesta de articulación y cohesión de la comunidad excombatiente con las comunidades aledañas, mayoritariamente indígenas y afro.

Con la ayuda de la cooperativa italiana Noncello, se fue erigiendo el espacio de cuidado de La Elvira, dirigido por cinco mujeres: dos exguerrilleras y tres mujeres de las comunidades, convirtiéndose de esta manera también en un proyecto de reincorporación, un sustento de

vida para excombatientes y mujeres de la comunidad. El objetivo de esta publicación es socializar esta experiencia, para que sus aciertos y dificultades puedan ser insumo para futuros proyectos similares.



## DESDE LA ELVIRA AL PAIS VASCO Y REGRESO

Darly Elizabeth Sánchez Peña



En el mes de abril del año 2019, dos ex guerrilleras del ETCR de La Elvira, Cauca - Luz Dary Suárez Mosquera y Luz Miryam Ortiz Rubio -, una representante de la comunidad, Darly Elizabeth Sánchez Peña, y dos representantes de la comunidad indígena Nasa - María Isabel Fernández Menza y Carmen Milbia Guetio Guegue -, acompañadas de un representante de ECOMUN - Juan Camilo Londoño-, recibimos una capacitación en diferentes temas relacionados a la administración y el manejo de espacios de cuidado en Italia y País Vasco.

La experiencia de compartir con las comunidades educativas y demás del país vasco e Italia, haciendo de este cruce de culturas un aprendizaje muy rico. Ha sido una oportunidad para dar una mirada nueva a la educación de los niños y niñas de nuestras comunidades, donde la inclusión social, la libertad, la autonomía, la confianza y la consecución de una convivencia en paz en nuestros territorios son posibles.

Desde nuestro primer contacto con la Ikastola Urmeni en Usurbil, se fueron derribando distintos paradigmas frente a la concepción de lo que creíamos que era una guardería y es que, para nosotras, al igual que para la mayoría de las madres y padres, la palabra guar-

dería significaba dejar a sus hijos en un lugar seguro custodiados por personas adultas como nosotras por unas cuantas horas mientras ellos se dedicaban a algún tipo de actividad laboral o social. También era para nosotras el compartir con los pequeños, diferentes actividades dirigidas y darles una atención adecuada. Así mismo pensábamos en el componente de seguridad de los niños y niñas, por lo tanto ya teníamos en nuestras mentes las imágenes de cómo podía ser ese lugar seguro para recibir a los niños: debía ser lo más hermético posible; considerábamos que tal vez eso garantizaba la seguridad de los niños.

Pero al momento de navegar por la Ikastola nos encontramos con espacios abiertos, mucha iluminación, mucha transparencia, conectividad entre sectores, el espacio dentro del aula, el ambiente preparado, el papel de observador del maestro-a, elección por parte del niño de las tareas, libertad de movimiento, diseño adecuado a la estatura de los niños y un sinnúmero de detalles que nos llevó a reflexionar sobre las diferencias de lo que ya conocíamos como guarderías en nuestros territorios frente a lo que estábamos explorando en la Ikastola, pudimos observar que los niños llegaban felices dispuestos a compartir y vivir experiencias, experimentar y explorar. Mientras los observábamos, cada uno de los niños se adentraba en la aventura de explorar los distintos espacios, parecía no importarles mucho que estuviésemos allí observándoles, se veían tan libres y seguros de sí mismos, los niños eran los protagonistas de su propio aprendizaje y que el maestro/a asumiera el papel de observador o guía en este proceso les daba la libertad para experimentar, manipular, sentir, etc. Al final de la jornada los niños se iban a casa tan felices o más de lo que habían llegado.



En la visita por varias Ikastolas notamos que todas se basan en la pedagogía de la confianza, la cual parte de unas bases para trabajar los ritmos biológicos, la confianza de los niños, tanto de su autoconfianza como la confianza en los educadores, su adaptación al curso escolar, a los espacios y compañeros, en definitiva, que cada niño sea tal cual es.

La pedagogía de la confianza trabaja a partir de los instintos de los niños (miedo, apego, vergüenza, timidez, etc) y aplica un proceso para despertar en ellos su autonomía, su curiosidad, sus sensaciones y pensamientos, sus deseos de acción, su confianza y, finalmente, su éxito.

El conocer la pedagogía de la confianza nos ha permitido aprender a respetar a los niños como seres pensantes, pues no se trata de ofrecer un servicio de guardería tal y como se concebía, sino de educar a los pequeños por más pequeños que parezcan, es precisamente su edad lo que permite adoptar dinámicas pedagógicas idóneas que desarrollaran sus capacidades y habilidades. Por lo tanto, los niños desarrollarán sus capacidades, al mismo tiempo que tengan confianza en ellos mismos, confianza en los demás y confianza en su entorno. Por eso se pone al niño en el centro de todo, porque para que haya cualquier avance será necesario que el niño tenga confianza en sí mismo, en los demás y en lo que le rodea. Ahora bien, cada persona es única e irrepetible y entonces cada uno tendrá sus capacidades, dificultades, proyectos y sueños, por ello es imprescindible conocer a cada niño, tomar el tiempo necesario para eso.



¿El por qué de esta pedagogía? Por un lado, es la etapa más sensible del niño, puesto que es muy sensible a los factores externos y a su entorno; por otro lado, es también la etapa más productiva, ya que es en ella donde se establecen todas las bases de su desarrollo posterior, por ello es importante que el niño se sienta en confianza porque si no se siente seguro no disfrutará y no explorará.



Además se trata de la formación integral que niños y niñas gocen de una alta autoestima y que estando anclado en una comunidad se proyecte creadoramente en el acontecer histórico, superando la angustia e inseguridad que dominan a la sociedad actual. Todas esas experiencias nos hacen desconfiar de los demás y sentirnos doblemente inseguros, se agrega que hoy vivimos inmersos en una cultura donde se respira inseguridad, donde abordan factores que generan desconfianza, el temor, la sobre-exigencia, la presión de tener éxito el estar sometido a la competencia etc. Hacen que nos lleguemos a sentir tremendamente vulnerables e inseguros. Esto nos lleva a pensar que abundan las personas desconfiadas que no logran integrarse positivamente en la sociedad que viven en tensión entre la angustia y la búsqueda de compensaciones, que en medio de esta realidad anhelan y necesitan cobijamiento, que buscan valer, ser tomadas en cuenta y creer que pueden realizar cosas. Entonces ¿cómo revertir este proceso cultural, como lograr experimentar seguridad? Podemos decir que la respuesta a este desafío ciertamente es de orden pedagógico, por ello una pedagogía basada en la confianza que permita que desde la niñez se llegue a poseer un sentimiento anímico positivo que lo lleve a confiar en sí mismo.

Es así que necesitamos un cambio en los procesos educativos de los niños y niñas, puesto que en el escenario escolar se han instaurado prácticas de crianza centradas en la salud, la alimentación y por ende la educación. Sin embargo valdría la pena preguntarse desde esta panorámica, por las transformaciones sociales, culturales, ciudadanas, éticas y políticas que estas acciones han tenido, o si por el contrario no han trascendido lo asistencialista. Que lo único que hace es seguir reproduciendo un elemento de lo cultural donde habrá un opresor y un oprimido y una dinámica social donde primaran la manipulación y el control sobre el pensar, el sentir y el actuar. Por consiguiente, el educar a nuestros niños y niñas en libertad y confianza es una gran oportunidad para llegar a esa sociedad transformada y transformadora, profundamente humana y solidaria.

## EXPERIENCIA EN LA ELVIRA

Se tenía un poco de temor al iniciar, debido a que no hubo claridad en un principio con las instituciones nacionales, en cuanto a los permisos y el manejo que se le da desde la institucionalidad. Después de varias reuniones y haber aclarado ciertas situaciones, nos sentimos seguras para arrancar el proyecto. Solicitamos el apoyo del comité de cuidado del partido Farc, que viajó a la zona y organizó un taller de varios días con nosotras. Luego se dio apertura al espacio de cuidado. En el camino fuimos limando ciertos aspectos de lo organizativo y lo logístico que iban surgiendo.

Hubo mucha expectativa por parte de las familias de los niños y niñas que iban a participar del espacio, al igual que de la comunidad en general, pues llegaban a conocer el espacio, reflejando en sus comentarios lo agradable que les resultaba encontrar un espacio novedoso. Se hicieron dos encuentros con la comunidad

para tal fin, para que nos conocieran y conocieran el espacio. Al realizar el censo se hizo una preinscripción de 30 niños y niñas, de los cuales se inscribieron 20 niños y niñas, hijos e hijas de excombatientes y de comunidad aledaña.

ESPAÑOL



Desde un punto de vista integral, entender al niño y al ser humano, la pedagogía cuenta con 3 ejes pedagógicos principales:

- **Confianza:** la pedagogía de la confianza se basa en la capacidad innata del niño, capacidad creativa en la base de este proceso de aprendizaje, estructurado en torno a la curiosidad innata, están las relaciones y vínculos de la confianza, que el niño se sienta seguro le ofrece la autoconfianza para explorar y conocer su entorno, así como para crecer como ser humano.
- **Espacios abiertos y al aire libre:** ofrecen la posibilidad de expresarse y expandirse, tanto física como emocionalmente, los espacios abiertos estimulan la motricidad, gran libertad de movimiento lo que influye directamente en el modo de interacción entre los niños.
- **Ambiente preparado:** trabajo por rincones, los rincones son espacios delimitados en los que los niños trabajan de manera individual o en pequeños grupos de forma simultánea en diferentes actividades de aprendizaje. El trabajo por rincones permite dar cobertura a las diferencias, intereses, y ritmos de aprendizaje de cada niño o niña.



## Ongi Etorri Euskal Herrian

Orsola Casagrande

Un viaje al interior del mundo infantil con la mirada puesta en la guardería que desean abrir el próximo mes de mayo para niños y niñas de entre 0 y 5 años.



El Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) La Elvira está ubicado en el departamento del Cauca, en Colombia.

Desde ahí, excombatientes de las FARC-EP y representantes de la comunidad han viajado a Gipuzkoa y Bizkaia en Euskal Herria (País Vasco), donde durante dos semanas, en Abril de 2019, han visitado varios centros escolares para conocer de cerca su modelo educativo. Tras esta primera parada en Euskal Herria, se desplazaron a Italia y Catalunya para aprender también de sus experiencias didácticas y pedagógicas.

Un viaje al interior del mundo infantil con la mirada puesta en la guardería que deseaban abrir en el mes de mayo para niños y niñas de entre 0 y 5 años. Un proyecto impulsado por la Cooperativa La Esperanza, formada por excombatientes y miembros de la comunidad e integrada en la red de cooperativas Ecomún – creada por las FARC en el marco de los acuerdos de La Habana para facilitar la reincorporación económica y social de los exguerrilleros.

Esta iniciativa piloto cuenta con el apoyo de la cooperativa italiana Noncello, de la región Friuli Venezia Giulia, de la organización International Action for Peace. El viaje a Euskal Herria ha sido apoyado y organizado por varias organizaciones, ikastolak y personas: la cooperativa Katxiporreta, Kurkuluxetan, Goiritxu e Hik Hasi, sobre todo con sus coordinador Joxe Mari Auzmendi, que nos ha dejado en Febrero de 2020 y al cual dedicamos este libro.

## LAS IKASTOLAK

Nueve de la mañana, la cita es a la ikastola Udarregi de Usurbil. Divididos en grupos, Juan Camilo Londoño – miembro del Consejo Directivo de Ecomún –, Luz Dary Suárez, Carmen Milbia Guetio, Darly Elizabeth Sánchez, María Isabel Fernández y Luz Miryam Ortiz se adentran en las aulas de Infantil para observar, preguntar y tomar notas, mientras niños y niñas se mueven a sus anchas, juegan, saltan, experimentan, intercambian, atienden las explicaciones de la irakasle y aprenden jugando desde la libertad y la creatividad, columna vertebral de la metodología basada en la «pedagogía de la confianza».

Darly Elizabeth Sánchez toma notas en su cuadernito y dice: «En Colombia, solo las clases privilegiadas pueden acceder a un modelo pedagógico de calidad orientado a despertar la creatividad de los alumnos, a

fomentar la toma de conciencia de estos, a descubrir sus vocaciones. En mi país, las clases trabajadoras no tienen posibilidades de acceder a este tipo de educación».

Juan Camilo Londoño añade: «La escuela pública allí está concebida a modo industrial: cuantos más niños mayor subvención. En cada aula puede haber entre 50 y 60, con su pupitre y su pizarra, siguiendo las pautas tradicionales. Además, aún impera un enfoque contra-insurgente y de sumisión a los dictados del capital».

Parte de su niñez y la juventud Londoño las pasó en las FARC-EP. Fueron 14 años empuñando un fusil.

Luz Miryam Ortiz, de 37 años, sujeta en brazos a su niño de casi dos, exhausto tras corretear por el aula junto a los demás niños. Es su segundo hijo, nacido en pleno «baby boom» tras la firma de los acuerdos de La Habana el 24 de noviembre de 2016. Estos niños fueron bautizados como «los hijos e hijas de la paz».



Una paz que, pese a sus imperfecciones y a los constantes incumplimientos por parte del Estado, le está permitiendo vivir la maternidad en su plenitud y disfrutar de la crianza a la que tuvo que renunciar en tiempos de guerra, cuando nació su primer hijo.

Luz Myriam iba a cumplir 15 años cuando entró en las FARC. Al poco se quedó embarazada «por un fallo en la planificación. Es falso lo que dicen los medios de que nos obligaban a abortar. Al revés, mis compañeros en las FARC me apoyaron y ayudaron. Tuve a mi hijo pero tuve que confiar su cuidado a allegados. Tenía solo tres meses».

La siguiente vez que Luz Myriam vio a su hijo, fue cuando tenía ocho años, «pero me conoció. Afortunadamente, quienes lo criaron le dijeron quién era su madre, dónde estaba y el porqué de la lucha de sus padres. No le negaron su identidad ni su derecho a la verdad, como sí ha ocurrido con otras compañeras combatientes. Volví a ver a mi hijo hace un año, a los quince. Pensaba que no podría encontrarlo o que me rechazaría al verme. Pero no ha sido así. Con este segundo niño, estoy viviendo todo lo que no pude con el primero».

Como sus compañeras, Luz Dary Suárez entró en las FARC-EP siendo menor. Se mantuvo en la lucha armada durante 17 años. Niega con contundencia que fuera reclutada por la fuerza. «Las circunstancias y la guerra me llevaron a la guerrilla, pero de un modo consciente. Las FARC fueron la casa que no tuvimos, fueron nuestro abrigo», subraya.



Denuncia que en Colombia «la educación aún tiene un enfoque de guerra y solo estudia quien tiene dinero. Nosotros queremos formar niños para la paz», superando «la doctrina contrainsurgente y el lenguaje de odio que aún vemos en algunos medios».

Darly Elizabeth Sánchez no tuvo experiencias en la guerrilla. Ella es maestra y ha trabajado en las comunidades indígenas. Tras el Acuerdo Final de Paz ha empezado a enseñar a los y las ex combatientes de las FARC.

La etapa abierta tras los acuerdos de La Habana le ha permitido conocer a la persona que hay detrás de cada ex guerrillero y guerrillera y las motivaciones que les llevaron a empuñar las armas. Siente frustración por los incumplimientos del Estado. «No es un acuerdo para las FARC, sino para todo el pueblo», destaca.

Se lamenta de que las comunidades no conozcan su contenido y que ese desconocimiento lleve en muchos casos a no defenderlo. «Al Gobierno no le interesa que se conozcan los contenidos de los acuerdos y no se ha hecho una pedagogía adecuada», dice.

Asegura que, en su caso particular, los acuerdos de paz le «han cambiado la vida, porque he podido conocer la parte humana y bonita de los exguerrilleros, de quienes solo sabía lo que decían los medios de comunicación. Me han permitido conocerlos, hablar con ellos y comprender las causas por las que tomaron las armas. He podido acercarme a esa otra Colombia que no nos enseñan y que quieren borrar. Pretenden que el país no conozca la verdad».

«A nosotros, los excombatientes, los Acuerdos de Paz nos han acercado a la población civil. Organizamos talleres conjuntos y a través de ese diálogo mutuo hemos derribado muchos mitos y prejuicios», añade Luz Miryam Ortiz.

«Si estuviéramos todavía en armas, no estaríamos hoy aquí. Este es otro de los aspectos más positivos de

los acuerdos, con los cuales estamos 100% comprometidos», añade Juan Camilo Londoño, que como sus compañeros habla con orgullo de su pasado guerrillero.

Preguntados sobre qué enseñanzas se llevarán a La Elvira, coinciden en subrayar «la libertad de movimiento y de juego» en las aulas que han visitado. «No por ser niños tienen que jugar con camiones, ni por ser niñas con muñecas o disfrazarse de determinada manera. Es muy interesante este enfoque de género que en Colombia no se fomenta».

Otro de los aspectos que destacan es la participación activa de las familias en la educación, el vínculo con el profesorado y «el empoderamiento que hay como pue-



Ikastola Udarregei de Usurbil

blo» y poder estudiar en euskara, aspecto este último que resalta María Isabel Fernández, de la comunidad Nasa. Solo su abuela conserva el idioma nativo. «Mi padre nunca nos lo enseñó y mi mamá no pertenecía a la comunidad Nasa. Así que no lo aprendí. Estamos intentando recuperar las raíces e identidad indígena, campesina, afrodescendiente y las lenguas originarias. Esa es otra de las enseñanzas que nos llevamos del pueblo vasco».

La guardería piloto de La Elvira tiene ya una lista de mas de treinta niños. «Queremos que puedan vivir la niñez que nosotros no tuvimos por la guerra y puedan aportarle a la sociedad desde el arte, la cultura, la ciencia».



Guardería La Elvira



ESPAÑOL

ITALIANO



## Memorias y experiencias

El cuidado como derecho, la economía del cuidado como pilar, el buen vivir como principio y la paz como camino para transformar los lugares para soñar<sup>1</sup>



Las siguientes líneas de memoria sintetizan la experiencia que por más de (4) cuatro años, se vienen caminando, soñando y creando entre los lugares más profundos de la Colombia llena de esperanza y las narrativas y sueños de los y las firmantes del Acuerdo paz que día tras día trabajan por alcanzar la posibilidad de mundos distintos, mundos que han estado permeados por el crecimiento de una generación cargada de alegría, que pinta de múltiples colores las formas diversas de familia y que entre las montañas y las urbes le expresa a un país que en cuidado como derecho, la economía del cuidado como pilar, el buen vivir como principio, la paz es el camino para transformar los lugares para soñar.

1 - Consolidó: Sindy Torres, Alejandro Castañeda, Marsela Segura y Victoria Cotamo. Equipo impulsor de la Estrategia de Cuidado, Economía del Cuidado y Buen Vivir y Proyecto Pedagógico LuPAZ de FARC e integrantes del Equipo técnico de Cuidado, Niñez y Vínculos familiares del CNR componente FARC



Bajo esta consideración inicial, el presente documento narra los principales momentos, avances y lecciones aprendidas que elaboran un nuevo paradigma político, pedagógico y cultural para los procesos de paz en su negociación e implementación desde los territorios en donde las voces de abajo hacia arriba- periferia/centro- es más poderosa por que se apropia y construye desde la premisa de ser sentipensantes y protagonistas de la propia historia.

Con base en las líneas antes descritas, a continuación se señalan los principales aspectos claves que tejen el horizonte de sentido de la proyección pedagógica en la Estrategia de cuidado, economía del cuidado y buen vivir, proponiendo otras formas de comprender la niñez, los vínculos familiares y el cuidado en el proceso de reincorporación y la construcción de paz territorial.

Adicional, destaca las experiencias significativas que se han realizado en los distintos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) y Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR), que han permitido la elaboración técnica y política de un proyecto pedagógico propio que pone en diálogo las necesidades de atención a la primera infancia, la niñez, la adolescencia, las experiencias de cuidado de FARC como sujeto político y colectivo, resignificando sus principios en el momento que fue insurgencia y las acciones de Política Pública que buscan garantizar la atención integral de la primera infancia, los derechos de la niñez en su curso de vida en Colombia y otras personas en reincorporación que requieren de acciones diferenciadas y afirmativas en el marco del cuidado, como lo son personas en discapacidad, adultez mayor- vejez, enfermedades de alto costo y acciones particulares de la propuesta del cuidado al cuidador/a.

En este sentido, presentamos un resumen ejecutivo entretejiendo las experiencias acumuladas, las necesi-



dades territoriales y las disposiciones para niñez identificadas, en el Acuerdo de Paz y Política Pública. Cabe mencionar, que este resumen centrará su descripción a los temas infancia, sin embargo, queda enunciados los otros desarrollados que se han tenido alrededor del cuidado como derecho.

Por lo tanto, encontraremos una breve descripción de línea de tiempo de las experiencias, el contexto de la niñez y la reincorporación, la atención integral como derecho, los enfoques para el abordaje metodológico y conceptual, los conceptos propios de hijos e hijas de la Paz y Familia Fariana, la Estrategia de cuidado, economía de cuidado y vivir elaborada por FARC, las intencionalidades pedagógicas y el desarrollo de la Estrategia LuPaz, los objetivos del proyecto y por último, el desarrollo operativo y la sostenibilidad del proceso.



## DESDE LAS MONTAÑAS MÁS ALTAS

Tras la firma del Acuerdo de Paz, se inicia las reflexiones sobre la importancia del cuidado, especialmente por los nacimientos de hijos e hijas de la paz que fueron creando un nuevo escenario para las implicaciones y retos de los vínculos familiares en la reincorporación, conllevando a plantear momentos de diálogo de pensar en el “quehacer” frente a esta situación. Lo que trajo consigo, propuestas iniciales (2017) alrededor de la celebración del día de los niños y las niñas en el ETCR Antonio Nariño en el municipio de Icononzo- Tolima, la creación de materiales pedagógicos en articulación con organizaciones sociales como Abran la Puerta- relacionados a los temas de Salud, la Asociación de Educadoras Hijas del Pueblo, así como la academia y otras organizaciones, la visibilización en las ferias del Libro en la ciudad de Bogotá del tema, entre otras acciones.

Tiempo posterior ( 2018-2019), el tema fue tomando mayor relevancia dado las reflexiones que estaba implicando el tema de barreras de cuidado, especialmente en la vida de las mujeres, sus procesos de participación y los desarrollos productivos por lo que se da un paso más hacia plantear escenarios para vincular la economía del cuidado en los medios y procesos productivos, sociales y políticos para la reincorporación en diálogo permanente con la apuesta de las economías sociales y solidarias.

No obstante, en las continuidades del trabajo territorial se siguió este marco de reflexión para la acción en donde se pone en evidencia la necesidad de fortalecer un principio que recoja la experiencia colectiva que resignificará la apuesta política de la autonomía de los pueblos, la Colombia Nueva y la lucha por la paz, por lo que se plantea el Buen Vivir como principio y como fin en la propuesta del cuidado, enmarcándose en la pers-



pectiva, antipatriarcal, antiracista, anticapitalista y de ninguna forma de discriminación y violencias.

De esta manera, se empieza a suscribir un nuevo parádmima que parte del autocuidado, el cuidado y cuidado colectivo, una triada fundamental para procesos de paz que se construyen y parte desde los territorios y que para esta gran iniciativa tuvo como hito el punto de partida que nos permitió vivir e inspirarnos en el ETCR Carlos Patiño en la Elvira Cauca.

En esta línea nos detendremos un poco en la narración, por que marca un punto central frente a la materialización de las ideas iniciales a una propuesta concreta descrita en la sistematización de la experiencia del taller “*praxis*” para el cuidado, la economía del cuidado y el buen vivir, como una respuesta de la solicitud que desde el territorio se nos viene haciendo frente al como entender y desarrollar unas acciones de cuidado que se armonicen con la apuesta política y organizativa.

Praxis, nace bajo el propósito de generar reflexiones y cambios en las prácticas para el cuidado, reconociendo desde la economía del cuidado esta labor como un trabajo que requiere ser reconocido, redistribuido y reducido superando obstáculos para la participación de las mujeres y fortaleciendo el sentido colectivo para la crianza, la socialización y procesos educativos en niños, niñas y adolescentes en el marco del proceso de reincorporación.

Fue proyectado en tres momentos pedagógicos: *Momento 1. Alistandonos, conociendo y avanzando cuidado, economía del cuidado y buen vivir - nuestro sueño; Momento 2. los saberes, los derechos y los desafíos para el cuidado, la economía del cuidado y buen vivir; Momento 3. Compartiendo el cuidado, solidaria y colectivamente.*

A manera de recomendaciones para los diferentes procesos relacionados se menciona que es importante:





- \* Flexibilidad en la implementación de la metodología, si bien es necesario cumplir con los objetivos propuestos, las facilitadoras deben acompañar el proceso de creación, reflexión y preguntas de las y los participantes en el taller;
- \* La propuesta debe responder a las necesidades del territorio, si no se alcanza abordar el total del contenido se dejara como tarea en la programación prevista en el plan de trabajo, no hay que forzar en ese primer acercamiento la aprehensión de todos los marcos y conceptos.
- \* Es fundamental mantener la premisa de “aprender-haciendo” que lleve todo el contenido teórico a la práctica, reconociendo la capacidad existente y fortaleciendo lo que se identifique por mejorar.
- \* Mantener el principio de la colectividad y la corresponsabilidad de la comunidad frente al cuidado, salvaguardando la memoria y experiencia fariana y permitiendo el diálogo de experiencias con las comunidades aledañas y
- \* Fortalecer la ética colectiva y de la organización que evidencie la importancia de la equidad de género, el enfoque étnico, multicultural, diferencia y territorial en las acciones pedagógicas, administrativas, técnicas y de infraestructura que se puedan realizar.

A partir de lo anterior, tuvo como resultado: aproximaciones a una propuesta pedagógica inicial, el impulso de un equipo de cuatro mujeres que movilizaran las acciones comunitarias del cuidado, unos instrumentos para la planeación participativa y territorial en temas de infraestructuras, programaciones temáticas y la articulación con otros actores y procesos, como las cooperativas en el territorio.

De manera que *Praxis del cuidado*, se convierte así, en la carta de navegación de procesos de concertación,



diálogo, coordinación y articulación en diferentes procesos territoriales teniendo hoy (2020) como iniciativas más de (15) quince espacios de cuidado impulsados con apoyos de la cooperación internacional, socios implementadores ( organizaciones no gubernamentales), el Gobierno Nacional y liderados por los colectivos en reincorporación bajo el acompañamiento del equipo que suscribe este documento.

Es así entonces, que desde las montañas mágicas en esa Colombia profunda ha visto nacer los sueños de modelos de educación propia en la Familia Fariana, el ETCR Antonio Nariño en Icononzo, Tolima en el año 2017 abrió el camino para pensar en la niñez que emergente de un proceso de Paz entre el Gobierno Nacional y la insurgencia de las FARC-EP (Fuerzas Alternativas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo). En otro extremo de la geografía Colombiana, en el ETCR Carlos Patiño en La Elvira, Buenos Aires, Cauca en el año 2019 brindó la oportunidad de la construcción propia de un Centro Comunitario de Cuidado y la implementación de un ejercicio pedagógico que generó las bases para la construcción de la Estrategia LuPaz. Para el año 2020 se inicia la implementación de la estrategia de manera territorial en los ETCR's Jacobo Arango (Dabeiba, Antioquia), Urías Rondón (La Macarena, Meta), Jaime Pardo Leal (Colinas, Guaviare), Antonio Nariño (Icononzo, Tolima); Héctor Ramírez (Agua Bonita, Caquetá) entre otros territorios, quienes fortalecieron las iniciativas de mujeres, brindaron experiencias significativas para la niñez y se logró poner el cuidado y la economía del cuidado como elemento necesario e importante en la reincorporación.





## LA NIÑEZ EMERGENTE DE UN PROCESO DE PAZ

De acuerdo a la línea de base, que tuvo una primera aproximación en el año 2019 entre ARN (Agencia para la Reincorporación Nacional) y el CNR (Concejo Nacional de Reincorporación) componente FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) se han identificado un total de 1.436 niños y niñas entre los 0 a 17 años de edad habitantes de los ETCR's (Fuente cifras de equipo de seguimiento CNR-FARC), de los cuales 764 niños y niñas corresponden a primera infancia (Fuente, cifras ARN y CNR - FARC) <sup>2</sup>.

Los nacimientos, la reunificación familiar y la consolidación de nuevas dinámicas familiares son tres procesos que están presentes en el desarrollo de la niñez emergente del proceso de Paz. En primer lugar

*2 - Estos datos se encuentran en actualización y validación en el año 2020 por parte de ARN y CNR componente FARC a nivel territorial y Nacional*



la decisión de la maternidad y la paternidad ha jugado un papel fundamental en la consolidación hogares con principios colectivos; el reencuentro con familia alejada por el conflicto armado y el anhelo del encontrar sus hijos e hijas brindan la posibilidad de la reunificación familiar, acontecimientos que generan la respuesta colectiva para el cuidado, educación y crianza que trae a las familias el nacimiento y crecimiento de niños y niñas dentro del proceso de reincorporación.

En este sentido, una de las principales características que marcan el desarrollo de la niñez emergente del proceso de Paz es su pertenencia territorial- de niñez rural- por consiguiente la ruralidad se presenta como un factor que influye y debe potenciar el desarrollo en la infancia en todo su curso de vida. Así mismo señalar, la importancia de otros factores que le atraviesan como la pertenencia étnica, discapacidades, quienes habitan territorios urbanos, la identidad de género, entre otros.

Cabe señalar que se encuentran situaciones que impiden este ejercicio relacionadas a las barreras geográficas que limitan la garantía de derechos en temas de educación, nutrición, salud, acceso a servicios, conectividad, recreación y cultura que influye en el desarrollo de niños y niñas en su curso de vida ( primera infancia, infancia, adolescencia).

Otro factor que caracteriza la vida de la niñez son los procesos cambiantes en la implementación del Acuerdo de Paz, especialmente en temas de seguridad para personas en proceso de reincorporación que ha marcado un desplazamiento o movilidad a Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR) donde de manera colectiva o individual se desarrolla el proceso, generando pocos procesos de arraigo desde la niñez y la posibilidad familiar de construir proyectos de vida.



## INFANCIAS PODEROSAS Y FAMILIAS COLECTIVAS

Los hijos e hijas de la Paz dentro del proceso de reincorporación se conciben como la esperanza y materialización del anhelo de vida y propuesta de reconciliación y no repetición, de exguerrilleros/as y familiares de ex integrantes FARC- EP, de esta manera es necesario “(...) comprender a la niñez como seres humanos diversos y políticos, *de manera* que no hay una única forma de ser niños y niñas, implica su pertenencia étnica, su edad, territorio, clase social, identidad de género, son personas políticas y de derechos que experimentan un contexto y unos modos de vivir y relacionarse” (Cartilla Pedagógica-Política, 2019, p. 26).

Las infancias poderosas, hijos e hijas de la Paz construyen mundos desde el juego, pintan su realidad de mil colores, tienen sus propios sueños e ideas y llegan a transformar el entorno natural y familiar de la reincorporación, por lo tanto, la concepción de familia desde FARC contiene un acumulado histórico y político que permite tener multiplicidad de dimensiones para su análisis. Para el proceso organizativo de FARC las familias y los vínculos que unen al colectivo están mediados por lazos de camaradería y solidaridad, de trabajo mancomunado y entrega constante en proyectos comunes; por tal motivo, la Familia Fariana se convierte en el cúmulo de experiencias y participaciones comunitarias que permiten entender el cuidado compartido como un ejercicio colaborativo de redistribución y reducción de labores de cuidado de niños y niñas.

## EL CUIDADO Y LOS APORTES A LAS ECONOMÍAS SOCIALES Y SOLIDARIAS

El cuidado como un derecho y una “una práctica humana que nos permite vivir en diferentes contextos y realidades, no es un asunto de mujeres, es un asunto colectivo, que implica el cuidado, autocuidado, cuidado compartido que se expresa en seres vivos tanto humanos como no humanos” (Cartilla Pedagógica-Política, 2019, p. 5).

Por su parte, la economía del cuidado como una teoría y una práctica que analiza y transforma las desigualdades y discriminaciones que se producen en las labores del cuidado y busca desde la experiencia insurgente re significar la redistribución y reducción de cargas desde una perspectiva colectiva ( concepto propio Sindy Torres, parafraseando Cartilla Pedagógica-Política, 2019, p. 5), aportando de esta manera a las dinámicas económicas que se presenten en los territorios; para ello es necesario ubicar el valor social y económico de las labores de cuidado en las apuestas colectivas de economías que se proyecten en las comunidades.

De esta manera, el cuidado, educación y crianza de niños y niñas en el proceso de reincorporación debe estar ligado a los valores sociales y económicos de la región y por lo tanto verse como un ejercicio económico dentro de los proyectos productivos y sociales. La atención de la niñez en sus distintos entornos, familiar, educativo y público tiene que reconocerse como una labor y de esta forma generar estrategias que permitan la participación de hombres y mujeres por igual en dinámicas productivas, sin limitar su participación en razón a su tiempo o su disponibilidad luego de atender las necesidades de niños y niñas.

## LA PRIMERA INFANCIA Y SUS DERECHOS EN BÚSQUEDA DEL BUEN VIVIR

El marco de Política Pública que se ha generado para la atención de la niñez en Colombia, en especial para la atención integral de la primera infancia “De Cero a Siempre” (Ley 1804 de 2016) se convierte en un foco de diálogo y discusión para la garantía de derechos de hijos e hijas de la paz en la reincorporación. De igual manera, dentro del Acuerdo de Paz se encuentran treinta y un medidas específicas para la atención de niños, niñas y adolescentes que orientan los puntos en común entre la Política Pública y las atenciones de la reincorporación. En este sentido, la búsqueda de garantizar la atención integral en el marco de la educación inicial y desarrollo de niños, niñas y sus familias son las atenciones y derechos principales para la búsqueda del buen vivir como principio de los pueblos y en este caso en el acompañamiento al desarrollo de los hijos e hijas de la paz.

Por otra parte las atenciones del CONPES 3931 destinados a la vinculación y participación de mujeres en dinámicas sociales y productivas en la reincorporación son puntos claves para entender el cuidado como un elemento importante en el desarrollo de la Política Pública y en especial en la garantía de derechos que busquen cerrar la brecha de desigualdades que viven las mujeres.

### MÚLTIPLES MIRADAS PARA UNA ATENCIÓN PRECISA EN LA PRIMERA INFANCIA

Con el fin de generar propuestas amplias que permita a los territorios desarrollar sus labores de cuidado y acompañamiento pedagógico a la primera infancia, se proponen pensar las necesidades de la niñez en tanto





la garantía de sus derechos, la diversidad étnica y cultural, las diferencias territoriales, el género, curso de vida para la atención pedagógica y psicosocial, el cuidado y los aportes a las economías sociales y solidarias, serán enfoques que darán miradas propias y contextualizadas al momento de la creación de acciones afirmativas desarrolladas desde la estrategia pedagógica LuPaz.

## EL HORIZONTE PEDAGÓGICO PARA EL CUIDADO Y LA ATENCIÓN INTEGRAL

Las experiencias territoriales han permitido identificar cuatro intencionalidades para la atención de la primera infancia, las cuales deben brindar el horizonte pedagógico para la garantía de educación inicial en la reincorporación:

- a) Los hijos e hijas de la paz desde su gestación y en sus cinco (5) primeros años de vida, contarán con un proceso integral, acompañado y fortalecido desde cuidado, educación y crianza en sus entornos de desarrollo y dinámica territorial
- b) Las familias farianas, establecerán diálogos de saberes y experiencias hacia una educación para la acción y la reflexión de manera concertada, permanente y contextualizada.
- c) Los procesos de cualificación y formación a las maestras, maestros desde una perspectiva de cuidado al cuidador
- d) Las personas, colectivos y comunidades aledañas al proceso de reincorporación reconocerán a partir de la educación inicial la importancia y resignificación de las labores del cuidado como un trabajo que implican unos nuevos valores, principios y prácticas para el desarrollo familiar, comunitario, productivo y social en los territorios.





Estos cuatro procesos pedagógicos serán desarrollados con la estrategia LuPaz y deben ser ubicados según las necesidades y avances que se tengan en las comunidades, además de valorar sus intereses y gustos, tener presente su diversidad cultural y respetar sus tradiciones o costumbres dentro de las características de la organización comunitaria.

LUPAZ es una estrategia pedagógica que permanece en diálogo con las voces del territorio, las disposiciones establecidas en el Acuerdo de Paz, la Política de Reincorporación Social y Económica, otras políticas sociales y con énfasis en la Política de Cero a Siempre que promueve acciones estratégicas de desarrollo integral a la primera infancia. Cabe mencionar, que esta propuesta se encuentra sustentada en la Estrategia de Cuidado, Economía del Cuidado y Buen Vivir para la Reincorporación y los diferentes avances que se han tenido a nivel nacional y territorial con acciones de cuidado que se ajustan a las necesidades y particularidades de los territorios, fundamentada en tres premisas transversales, el autocuidado, el cuidado y el cuidado compartido, que resignifican la pervivencia de los pueblos, comunidades y de manera diferenciada la experiencia insurgente que hoy pueden jugar un aporte a la consolidación de Políticas Públicas de Educación Inicial desde distintas miradas territoriales

Por consiguiente LuPaz se convierte en una apuesta pedagógica política propia para la reincorporación, reconociendo en cada territorio el ambiente natural conformado por espacios físicos o simbólicos creados a través de laboratorios promotores del desarrollo y el aprendizaje de niños, niñas, familias, mujeres gestantes y comunidad en general. “Entendiendo por laboratorios los entornos itinerantes físicos y simbólicos en los territorios, que desarrolla la estrategia de las LuPaz al convertirse en el espacio de interacción, creación y



transformación pedagógica, donde niñas, niños, hombres, mujeres y cuidadoras, realizan actividades significativas promotoras del desarrollo desde el interés, la necesidad y el gusto por explorar el medio natural que los rodea”

## UN OBJETIVO PARA DESARROLLAR UN SUEÑO

Establecer los lineamientos generales del proyecto pedagógico *Lugares para Soñar, Lugares para la Paz- LU-PAZ-* como una propuesta integral, intencionada y permanente que recoge los principios colectivos de FARC, anudado a las políticas públicas de educación inicial para el desarrollo integral de la primera infancia en un contexto rural y de reincorporación.

### Objetivos específicos

- Desarrollar las líneas transversales de cuidado, autocuidado y cuidado compartido de la estrategia LuPaz potenciando las intencionalidades pedagógicas dirigidas a hijos e hijas de la paz, familia, comunidad y maestras(os)
- Fortalecer los procesos de cualificación, y profesionalización a maestras(os) desde una perspectiva territorial que contribuyan al desarrollo de la Modalidad Propia e Intercultural.
- Movilizar acciones comunitarias que rescaten los saberes y construcciones históricas-tradicionales de los territorios en relación a las prácticas de cuidado, autocuidado y cuidado compartido que permitan el reconocimiento del cuidado como un ejercicio de valor social y económico en los territorios, haciendo énfasis en la corresponsabilidad como medida de redistribución y reducción.
- Gestionar mecanismos interinstitucionales, con

actores privados y de la cooperación internacional en coordinación con el CNR componente FARC que contribuyan a la garantía de derechos de los niños y niñas de la primera infancia y sus entornos familiares y comunitarios en el proceso de reincorporación.

- Sistematizar el desarrollo de la propuesta pedagógica LuPaz haciendo una lectura permanente y reflexiva de la propuesta en cada uno de los territorios a fin recoger nuevos aportes y perspectivas desde el hacer pedagógico propio



Guardería La Elvira

## UNA APUESTA COMÚN PARA LA ATENCIÓN INTEGRAL EN PRIMERA INFANCIA EN LA REINCORPORACIÓN

Lograr la armonía institucional, las necesidades y avances territoriales y los sueños colectivos en el marco de la reincorporación requiere de voluntades mutuas, propuestas y ajustes institucionales que den espacio para el diálogo y construcción colectiva. Por lo tanto, la estrategia LuPaz plantea un ajuste al servicio de la Modalidad Propia e Intercultural desarrollada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y hace la invitación a demás instituciones que deban garantizar la atención integral de la primera infancia, a sumar esfuerzos y diálogos para una atención contextualizada y pertinente. De igual manera la búsqueda constante de mecanismos administrativos y financieros que busquen la mejoría en calidad y continuidad de los procesos.

Para el desarrollo de la Modalidad Propia e Intercultural en territorios donde se desarrolle la reincorporación se propone la vinculación de talento humano que comprenda las dinámicas territoriales, que tenga vocación para la atención de la primera infancia y cuenta con herramientas para el desarrollo de la estrategia LuPaz como mecanismo de construcción de modelos de educación propia. Este talento humano deberá hacer parte de los equipos de cuidado territorial y tendrá la disposición de tiempo y recursos para sus labores, reconociendo los roles de dinamizador comunitario, agente Educativo, auxiliar pedagógico, manipulador de alimentos, auxiliar en salud o nutrición y profesional psicosocial.

Adicional se realizarán los siguientes momentos de atención para la prestación del servicio teniendo en cuenta la estrategia LuPaz como herramienta metodológica y didáctica para la atención de la primera infancia:

1. Momento pedagógico, que desarrollará dos prácticas dirigidas a la atención de niños y niñas mayores de un año y la atención de mujeres gestantes, padres y niños y niñas menores de un año. Estos encuentros se realizarán de manera presencial y buscará brindar una atención continua. Los encuentros se realizarán teniendo presente el desarrollo de laboratorios de aprendizaje físicos o simbólicos que se puedan adecuar en el entorno rural y natural.
2. Momento intercultural, que comprende espacios de reflexión y de integración con las prácticas culturales y ancestrales en el territorio. Estos encuentros se realizarán de manera esporádica una vez al mes y busca generar diálogos entre los procesos de desarrollo en la primera infancia y las actividades comunitarias y territoriales.
3. Momento de salud, cuidado, autocuidado y cuidado compartido, que consiste en encuentros personalizados en los hogares, espacios colectivos o laboratorios de aprendizaje construidos permitiendo el diálogo alrededor del cuidado como principio para el desarrollo integral en la primera infancia, familia Fariana y comunidad, dando prioridad a temas de salud, cuidado nutricional, acompañamiento psicosocial, seguimiento al desarrollo, creación de vínculos y construcción de espacios de convivencia y protección.





*“Acompañar no es lo mismo que educar, si yo acompaño los procesos de desarrollo de mi hijo o hija me convertiré en una guía para que ellos puedan elaborar sus propias herramientas en la toma de sus decisiones, así tendremos procesos de libertad y autonomía consigo mismo, es decir, tendremos una infancia poderosa”*



ITALIANO



REGIONE AUTONOMA  
FRIULI VENEZIA GIULIA

 **coop**  
**noncello**  
un punto in più. il sociale



 **INTERNATIONAL  
ACTION FOR PEACE**



# taller de niños

Dal Friuli al Cauca, il progetto 'guarderia de los niños': L'educazione a sostegno della pace

# taller de niños

Dal Friuli al Cauca, il progetto 'guarderia de los niños': L'educazione a sostegno della pace

**Diagrammazione** TOTUMAS - Estudio de diseño de comunicación

**Illustrazione** Petra Probst

**Stampato da** Imprenta Comunera

# taller de niños



Uno spazio polivalente destinato ai bambini e alle famiglie nella comunità de La Elvira, nel Cauca, in Colombia. Un'esperienza che si inserisce nel più ampio percorso di costruzione della pace in Colombia.

Promosso dalla Cooperativa Noncello, International Action for Peace, Cooperativa Cecoеспе.

Progetto finanziato attraverso: La L.R. 19/2000 "Interventi per la promozione, a livello regionale e locale, delle attività di cooperazione allo sviluppo e partenariato internazionale" - Regione Friuli Venezia Giulia\_ Bando Anno 2018



In memoria di Joxe Mari Auzmendi



## INDICE

- 84** **Introduzione**  
Stefano Mantovani
- 95** **Un processo di pace tra ostacoli e volontà**  
José Miguel Arrugaeta
- 99** **Il Progetto Guardería de los niños**  
Taller de los niños
- 105** **Progetto La Elvira**  
International Action For Peace
- 111** **Il caso de La Elvira: Una nuova forma di concepire gli spazi e la cura dei bambini**  
Tanja Anne Marie Nijmeijer
- 115** **Dall'Elvira ai Paesi Baschi e ritorno**  
Darly Elizabeth Sánchez Peña
- 123** **Ongi Etorri Euskal Herrian**  
Orsola Casagrande
- 131** **Memoria ed esperienze**  
Sindy Torres, Alejandro Castañeda, Marsela Segura y Victoria Cotamo



## INTRODUZIONE

Quindici anni fa, con la cooperativa sociale Noncello, ho cominciato ad integrare al mio lavoro ordinario la gestione di relazioni e progetti di cooperazione internazionale. All'inizio questo tipo di attività mi piaceva e mi coinvolgeva molto, ma se qualcuno mi chiedeva cosa tutto ciò avesse a che fare con le altre attività della cooperativa, non sapevo rispondere sensatamente. Poi, strada facendo, ho cominciato a collegare i vari elementi di senso e ho iniziato a comprenderne l'importanza.

Noi (Coop Noncello) siamo una cooperativa sociale di tipo B, ovvero ci occupiamo dell'integrazione socio-lavorativa di persone vulnerabili e facendo ciò posizioniamo le nostre attività in una filiera complessa la cui finalità è la piena acquisizione del diritto di cittadinanza sociale per tutti, con un particolare riferimento agli ultimi – ai dimenticati – agli invisibili – ai vulnerabili. Sono proprio tutte quelle persone che non hanno voce che noi cerchiamo di rendere attive e protagoniste in processi produttivi e sociali, per rompere ogni isolamento e per garantire agli stessi l'accesso al reddito.

*Il motore delle nostre azioni è l'accesso ai diritti di cittadinanza e perciò nello scenario attuale, a mio avviso, non è più possibile ragionare sul concetto di diritti*

conquistati e goduti esclusivamente nel contesto locale. Oggi più che mai nello spazio globale interconnesso della finanza e dei mercati è necessario almeno poter immaginare il paradigma dei diritti globali. Per fare ciò bisogna mettere il naso fuori dal proprio recinto, ma non come il turista che associa la libera circolazione col potere contrattuale della propria valuta per accedere ai teatrini del *turismificio* globalizzato tra villaggi turistici e centri storici svuotati dalla propria vita.

Con la cooperazione internazionale ho scoperto le persone che vivono in luoghi reali lontani da noi ma spesso con similitudini importanti, specialmente quando si parla delle difficoltà di accesso ai diritti universali.

30 ottobre 2017: l'aereo atterra all'Avana al tramonto, poco dopo sono a bordo del classico taxi sgangherato che corre verso il centro della città vecchia. Guardo fuori dal finestrino - la testa è vuota e galleggia nell'afa tropicale della periferia della città. Ogni tanto qualche pensiero di lavoro mi attraversa. Sono in viaggio per questo, come cooperatore sociale e non ho alcuna voglia di confondermi e mescolarmi tra gli sciami di vacanzieri europei o americani - sandali, bermuda, camice colorate saltellano *ovunque* canticchiando motivi caraibici e scattando foto con tablet e smartphone.

Avrei rivisto Orsola il giorno dopo: lei da qualche anno vive qui ed è passato un bel po' di tempo dall'ultima volta che ci siamo incontrati *dal vivo*. Nell'ultimo periodo ci eravamo frequentati solo attraverso gli strumenti tecnologici per la comunicazione a distanza e stavamo ipotizzando una collaborazione per scrivere un nuovo progetto umanitario per Rojava, a supporto delle popolazioni kurde tra Siria e Turchia da presentare in un bando regionale di cooperazione internazionale.

Il taxi arriva in centro - Plaza de San Francisco e io, trascinando una borsa da viaggio ed una pesante valigia piena di libri, da portare alla fiera dell'Avana, arrivo

all'appartamento che Orsola mi aveva procurato, segnalandomi ad un'amica, nel cuore della città vecchia.

Il giorno seguente dopo una lunga passeggiata, risalendo il canale d'entrata verso il mare, incontro Orsola e Josemi. Un pranzo e lunghe conversazioni, interrotte dall'irruzione di ricordi della nostra partecipazione all'attivismo politico in Europa. In questa discussione emergeva la difficoltà di realizzare e gestire un progetto tra Siria e Turchia per le problematiche contingenti dettate dalla terribile situazione internazionale.

Orsola l'anno prima aveva seguito la trattativa dell'Avana per gli accordi di pace tra il governo Colombiano e le FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo). Con lei e Josemi apriamo una prima riflessione sulla possibilità di presentare un progetto di cooperazione internazionale in Colombia per sostenere il processo di pace.

L'idea di gestire un'iniziativa in Colombia per sostenere le FARC nella fase del processo di *reinserimento* alla vita civile era un'idea che mi interessava molto, significava poter entrare nel vivo di una nuova fase socio-politica, per collaborare alla definizione di una nuova strategia per la promozione dei diritti umani di una comunità in lotta in un luogo complicato, pieno di contraddizioni e violenza.

Abbandono l'Avana dopo una decina di giorni - baci e abbracci nella speranza di ritrovarci presto in Europa o altrove per continuare il nostro cammino.

La cooperativa Ecomun è il nostro contatto principale in Colombia e come organizzazione comprende molte altre cooperative locali, fondate e gestite da ex guerriglieri, che si occupano principalmente di produzione e commercializzazione di caffè, cacao, zucchero e altre piccole attività. L'obiettivo di Ecomun è quello di attivare nuove economie per l'integrazione degli ex guerriglieri nella vita sociale.

Inoltre c'è Alexandra (Tanja Nijmeijer – *la holandesa de las FARC*) che collabora con noi a distanza per individuare l'ambito dell'intervento.

Alexandra, per la sua autorevolezza e la sua intelligenza, è stata una grande risorsa e con lei abbiamo potuto analizzare i bisogni e il contesto, per definire a distanza la *bozza* di ciò che sarebbe stato in seguito il progetto.

Tra i molti bisogni complessi e articolati ne fissiamo uno di importante: *la gestione dell'infanzia*.

Molte coppie di giovani ex guerriglieri avevano scelto di avere dei figli e la suggestione di una pace che si manifesta con la nascita di bambini è senza dubbio alcuno una suggestione e una realtà importante da sostenere e comunicare al mondo. Ma era necessario agire su questo evento costruendo dei supporti e dei percorsi che coinvolgessero quella comunità che, *uscendo dalla selva* e abbandonando le pratiche militari, doveva ridefinirsi proattivamente in uno spazio comunitario.

Viene individuata l'area di intervento: è *La Elvira*, una delle zone destinate dal Governo Colombiano all'accoglienza degli ex guerriglieri che avevano depresso le armi.

Siamo nel Cauca, una regione nel sud ovest della Colombia vicino alla città di Cali.

Il progetto viene scritto e presentato nel marzo 2019 e successivamente approvato nel bando per la cooperazione internazionale della regione Friuli Venezia Giulia.

Circa un anno dopo il mio viaggio a Cuba sono su un aereo in volo per Bogotá.

Atterriamo, anche qui, in una tarda serata piovigginosa. In quella serata però non ero avvolto dal caldo tropicale di Cuba credo per i 2700 mt di altitudine che avrei percepito un po' alla volta per la scarsità di ossigeno.

Ad attendermi fuori dall'aeroporto c'erano proprio Orsola, arrivata poche ore prima con un volo diretto dall'Avana, e Alexandra. Ero emozionato! Essere lì vis a vis con *l'holandesa de las FARC* che mi accolse come un

amico di sempre, senza formalismi o *ghirigori*, fu il mio vero atterraggio in terra colombiana.

La prima grande contraddizione la vivrò subito, tra l'aeroporto e la casa di Alexandra, mentre salgo su un'auto blindata con scorta armata che attraverserà la città fino in centro. Una sensazione strana, per me insolita, che mi accompagnerà per tutta la mia permanenza in quei luoghi.

Da persona nata e vissuta nel vecchio continente dalla seconda metà del '900 in poi, avevo sempre vissuto la pace come qualcosa di scontato nella nostra quotidianità. "Lei" era sempre lì presente nelle nostre relazioni sociali e a volte evocata per contrapporsi agli echi lontani di guerre che non comprendevamo e/o percepivamo relativamente.

Per me non era la prima volta che, uscendo dall'Italia "ridente", mi trovavo sul bordo di aree interessate da conflitti; questa volta ero lì seduto dentro un suv blindato, con scorta armata seduta davanti e accanto a me e a Orsola l'*holandesa de las F.A.R.C.* - il "target" di un possibile attacco o attentato.

La questione di per sé non mi faceva paura, semmai portava la mia testa in grandi riflessioni e immagini in cui mi percepivo sospeso tra questi due mondi e in quello status cercavo riferimenti per trovare un po' alla volta la cassetta degli *attrezzi* adeguata al contesto.

Il mattino seguente partiamo alla volta di Cali con un pickup e un suv blindati. Si unisce a noi Natalia, attivista della ONG colombiana International Action for Peace, collegata all'organizzazione catalana ACP. Il viaggio dura l'intera giornata e alla sera arriviamo a Cali. La mattina dopo ripartiamo per raggiungere *La Elvira*. Una lunga salita sulla montagna tra strade sterrate e una natura prorompente.

In tarda mattinata arriviamo a *La Elvira* - un villaggio di moduli prefabbricati con un paio di strutture collettive e dei bagni sempre in moduli prefabbricati.

Non rimaniamo molto nella zona, circa mezza giornata, ma l'incontro fatto lì è stato sicuramente il momento più importante della missione.

In una riunione tra la nostra delegazione e gli ex guerriglieri vennero discusse tutte le fasi del progetto da realizzare. Sceglieremo insieme il luogo dove concretizzare il *Taller de los niños*, lo spazio autogestito dalla comunità per costituire una specie di *scuola materna*.

I cittadini della zona ci propongono e ci mostrano alcune strutture belle ma asettiche e troppo esterne rispetto alle parti vissute e frequentate dalla comunità. Cercando qualcosa di diverso, visitiamo un fabbricato in legno situato in un luogo centrale della zona e lo proponiamo a loro come luogo adeguato, con alcune risistemazioni.

Questa è la prima indicazione importante che viene condivisa. Quel luogo è migliore di altri perché sta al centro de *La Elvira* e i bambini devono essere considerati come una priorità e posti al centro di comunità costituenti, se intendevamo immaginare e progettare il futuro.

Una volta realizzato avrebbe immediatamente comunicato il senso del nostro progetto. Ovvero, collocando in uno spazio centrale della zona il *Taller*, si sarebbe imposta la necessaria riorganizzazione del tempo e del fare, assegnando al luogo dei bambini un ruolo di fulcro nella stessa comunità.

Questa che per noi poteva sembrare un'immagine scontata, lì non lo era. Essa collideva immediatamente con i vissuti degli ex guerriglieri, per i quali la negazione della genitorialità era un elemento necessario alla sicurezza e la sopravvivenza.

Ci vennero narrate storie di donne che per portare fino in fondo la propria scelta di maternità, venivano messe in sicurezza dall'organizzazione, spesso cambiando identità anche se, nonostante la protezione e la clandestinità, non tutte queste storie ebbero un lieto fine.

La centralità delle relazioni e degli spazi per l'infanzia avrebbe rimesso in discussione quel vissuto per determinare nuove opportunità e nuovi stili di vita.

La seconda indicazione importante è stata quella di aprire il *Taller de los niños* alla comunità indigena. *La Elvira* si trova nel Cauca, accanto alla Vereda Robles popolata da comunità indigene, le cui donne spesso lavorano nelle piantagioni di caffè. Allora perché anche i bambini della comunità indigena non avrebbero potuto beneficiare di quel luogo in costruzione?

Se fossimo riusciti a coinvolgere anche le comunità indigene, avremmo dimostrato che il processo di pace poteva produrre una concreta integrazione verso una comunità in costituzione o ridefinizione. Le zone non dovevano essere soltanto le comunità degli ex guerriglieri, ma spazi di comunità più ampi e di scambio.

La discussione su questi due concetti -*centralità e integrazione* - è stato un confronto potente che avrebbe ricollocato il progetto in un agire sociale e politico, rifiutando le limitazioni dettate da un approccio assistenzialistico rivolto a figli e genitori.

Tutti ne compresero il senso e di lì in avanti si impegnarono nella promozione di incontri con la comunità indigena. I risultati sono stati più interessanti del previsto, tanto che le donne che sono diventate le animatrici del *Taller de los niños*, sono 2 ex guerrigliere e 3 donne delle comunità indigene. Anche i bambini accolti erano per più della metà appartenenti alle comunità indigene.

Di lì in avanti si sono susseguiti altri contatti e altre discussioni a Cali e a Bogotá, compresa la presentazione del progetto nel quartier generale delle FARC, ma il senso del progetto ormai era emerso con chiarezza, con piena titolarità e passione nell'incontro che si era svolto a *La Elvira*.

Per me ormai era ora di partire dalla Colombia e tornare *alla vecchia signora Europa*, mentre lì sarebbero rimasti loro, l'ultima generazione di combattenti delle

FARC, oggi attivisti di un sogno di libertà e diritti da gestire nella difficile battaglia quotidiana da combattere attraverso l'impegno civile.

Non so come ma il ritorno durò un attimo e un istante dopo la riunione a *La Elvira* mi ritrovai a Venezia in una riunione con Orsola - tornata per qualche giorno in Italia - ed Elena, la nostra progettista. Avremmo dovuto perfezionare il budget del progetto con Elena, ma in quell'incontro la discussione andò oltre le questioni burocratico/gestionali del progetto. Aprimmo una discussione su un terzo concetto fondamentale che avrebbe caratterizzato le fasi successive, ovvero l'adozione di una metodologia educativa.

In Colombia l'educazione è molto lontana dai nostri modelli democratici e partecipati dove il bambino/ragazzo è entità completa costituita dal binomio indissolubile di corpo e mente. L'individuo è quel sé *centrale* a cui l'educazione si rivolge proponendogli esperienze, relazioni, oggetti, materiali, colori, luoghi, giochi al fine di lasciar che ciascuno possa definire il proprio costruirsi come persona.

La Colombia invece propone un modello educativo che da subito è formazione e nozionismo tra cognitivismo e meritocrazie. Si svolge in aule strutturate con insegnanti in cattedra e bambini in divisa.

Elena su questo concetto insistette molto, evidenziando che l'adozione e la rappresentazione di una metodologia educativa ci avrebbe permesso sia di indicare strumenti e riferimenti alle animatrici sia di far dialogare questa esperienza con istituzioni ed enti europei che si occupano di educazione.

Ipotizzammo di integrare al progetto, con l'impiego di altre risorse rispetto al finanziamento regionale, un viaggio studio in Europa per le animatrici del *Taller de los niños*.

Pochi mesi dopo l'incontro veneziano ero di nuovo in viaggio alla guida un furgone della cooperativa tra

Pordenone a Bilbao, quasi 18 ore di viaggio.

A bordo con me Martina, Cristina e Patrizia per raggiungere nei Paesi Baschi la delegazione colombiana in formazione.

Martina è socia della cooperativa, con lei ho condiviso molte esperienze lavorative e di attivismo politico negli ultimi 30 anni. Anche Patrizia e Cristina erano socie della cooperativa da un paio d'anni e si occupavano dell'accoglienza dei profughi richiedenti asilo.

Loro erano con me in questa missione per una pratica che avevamo adottato da un po' di anni per la propagazione del senso dei progetti e iniziative di cooperazione internazionale. Era (ed è) sempre stato importante riportare nelle pratiche quotidiane il coinvolgimento concreto delle persone in queste iniziative, in questo modo le narrazioni interne ed esterne di ciascuno si sono incrociate, arricchite, amplificate hanno incontrato altre persone e altri racconti. Abbiamo sempre pensato che in questo modo abbiamo costruito e rinnovato il senso di fare cooperazione creando una relazione forte tra il qui e l'altrove, per affievolire quel senso di assoluto che ogni individuo tende ad instaurare sul luogo in cui vive.

Nelle lunghe 18 ore di viaggio questo argomento fu una delle tante discussioni instaurate per passare il tempo che permise a tutti un ulteriore confronto e approfondimento.

Negli incontri pubblici organizzati in Euskadi e in Friuli Venezia Giulia per presentare il progetto del *Taller de los niños* questo coinvolgimento generò un moltiplicatore nei diversi incontri producendo buoni livelli di interesse.

Arrivammo a Bilbao in tarda notte, stanchi – stanchissimi. Lì ci aspettava Orsola che ci accompagnò al nostro appartamento. Era tornata da poche settimane a vivere in Europa con Josemi che dopo 30 anni di esilio a Cuba, finalmente era potuto tornare nella sua Bilbao.

Per il viaggio studio avevamo scelto appunto i Paesi Baschi (Euskadi) e poi l'Italia.

Noi raggiungemmo i Paesi Baschi una quindicina di giorni dopo l'arrivo della delegazione colombiana, per stare insieme qualche tempo e poi ripartire con loro alla volta del Friuli Venezia Giulia.

A Bilbao trovammo Darly, Milvia, Isabel, Miriam (con il suo piccolo bimbo di un anno e mezzo), Luz Dary (Kerly) e Camilo entusiaste per aver conosciuto e sperimentato una modalità differente di stare con i bambini attraverso la quale poter costruire un approccio educativo.

Nel viaggio di ritorno eravamo tutti in furgone tranne Orsola e Josemi che restarono a Bilbao.

Arrivati in Italia accompagnammo il gruppo a visitare alcune realtà educative in alcune realtà regionali e ad un incontro istituzionale con la Regione FVG per raccontare lo stato dell'arte dell'esperienza.

In quelle giornate abbiamo tutti potuto riscontrare la potenza di quanto stavamo facendo con questo progetto. Sicuramente non avremo cambiato né il mondo né la Colombia, ma forse avevamo aperto una piccola discussione sulla gestione del processo di pace, in cui l'attivismo civile nella sua ricerca di pratiche dal basso si sarebbe dovuto confrontare anche con pratiche comunitarie importanti come la gestione dell'infanzia. Un ruolo importante delle comunità nella propria dinamica costituente che le istituzioni spesso non riescono nemmeno ad immaginare.

La delegazione ripartì alla volta di Barcellona e poi Madrid per poi imbarcarsi per Bogotá pochi giorni dopo la Pasqua del 2019. Sarebbero tornate tutte a *La Elvira* per iniziare la gestione concreta del *Taller de los niños*, portando con loro uno *sguardo differente*.

Quello che seguì fu tanto straordinario quanto triste. Come apprenderete nel libro l'esperienza ha ve-

ramente funzionato. *La Elvira* ha avuto realmente uno spazio per i bambini autogestito da ex guerrigliere e donne indigene della comunità locale e quello spazio è stato anche preso in considerazione dalle istituzioni colombiane per l'educazione, che l'hanno indicato come un progetto pilota importante.

Purtroppo però il territorio in cui era stata creata la *zona de La Elvira* da lì a poco sarebbe stato preso di mira da nuove violenze determinate dal traffico della cocaina oltre che ad azioni di corpi paramilitari che rifiutano il processo di pace.

Questo ha reso *La Elvira* un'area così pericolosa da essere chiusa ed evacuata. Gli ex guerriglieri sono stati trasferiti in altre zone più sicure.

La comunità indigena è rimasta lì e per loro l'esperienza del *Taller de los niños* è oggi un bel ricordo.

Kerly, una delle ex giovani guerrigliere, è nascosta sotto protezione con la sua bambina nella speranza che tempi migliori arrivino presto.

Inoltre la pandemia che ci sta attraversando tutti ha complicato ulteriormente le cose.

Però l'esperienza del *Taller de los niños de la Elvira* si è propagata in altre zone in una sorta di contaminazione positiva e oggi altri *Tallers de los niños* sono stati aperti in altre cinque zone, stanno funzionando e operano per sostenere in quei luoghi la speranza di Pace, Diritti e Libertà per tutti.

Questo libro rappresenta per tutti noi qualcosa di fondamentale per trasmettere il senso di questa esperienza e per attirare l'attenzione internazionale sulla situazione in Colombia delle comunità e delle persone.



Stefano Mantovani  
Presidente Cooperativa Noncello

# UN PROCESSO DI PACE TRA OSTACOLI E VOLONTÀ

José Miguel Arrugaeta



La violenza politica e sociale è stata una presenza costante, e un costoso fardello, nella storia moderna della Colombia. Il lungo conflitto politico, militare e sociale che ha vissuto il paese sudamericano ha avuto inizio nei primi anni cinquanta del secolo scorso e ha causato, durante i decenni da allora trascorsi, un gran numero di vittime.

Nonostante manchi unanimità sul loro numero reale, assumiamo a titolo di esempio quello indicato dal *Registro Unico de Víctimas* (RUV) per dare un'idea dell'enormità del terribile costo umano a cui ci riferiamo: secondo il RUV tra il 1958 e il 2017 ci sono state 8.074.272 vittime, delle quali 7.134.646 sono state costrette a migrazioni forzate, 983.033 hanno perso la vita, 165.927 ad oggi risultano scomparse, 10.237 hanno subito torture e 34.814 persone sono state sequestrate.

Durante questi ormai sei decenni diverse sono state le trattative tra le autorità ed i diversi gruppi di insorti, ciononostante per la sua attualità e dovuto al nostro interesse specifico, in questa sede ci concentreremo nei negoziati di pace avviati ufficialmente il 4 settembre del 2012 a Oslo, tra il governo colombiano, allora presieduto da Juan Manuel Santos, e le Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo FARC-EP





(Forze Armate Rivoluzionarie della Colombia-Esercito del Popolo), la più longeva formazione guerrigliera dell'America Latina.

Le lunghe trattative, che si svilupparono dopo Oslo nella città dell'Avana, sono sfociate nella firma dell'Accordo Finale di Pace (*Acuerdo Final de Paz*) a Bogotá il 24 di novembre 2016.

Il contenuto dell'*Acuerdo Final de Paz* stabilisce, tra gli altri punti, le questioni tecniche e militari specifiche di un processo di tali caratteristiche: l'instaurazione di una serie di condizioni giuridiche, e di sicurezza, tali da permettere agli ex combattenti in clandestinità il reinserimento nella vita politica, sociale e produttiva del loro paese; l'instaurazione, per determinati gravi reati, di un'amministrazione straordinaria di giustizia chiamata *Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)* con il compito di far luce su crimini di guerra o casi di lesa umanità, avvenuti durante il conflitto, accertandone le responsabilità pertinenti, con modalità orientate ai principi di giustizia, verità, riconoscimento e non ripetizione; la garanzia di un provvedimento di amnistia per il resto dei reati commessi durante il conflitto; l'adozione di quella che è stata chiamata *Reforma Agraria Integral* (Riforma Agraria Integrale), con il fine di stimolare la trasformazione delle zone rurali per quanto riguarda i fattori legati alla proprietà, allo sviluppo sociale, agli aspetti produttivi.

Una sezione riguarda infine il processo di sostituzione progressiva e di carattere volontario delle coltivazioni illegali nel paese. Particolarmente gravi risultano, in questo senso, i costanti attentati ai danni di *leader sociali*, difensori dei Diritti Umani ed ex-guerriglieri, basti citare che al 20 novembre 2020 solamente tra le fila degli ex-guerriglieri le vittime erano già state 242.

In questo preoccupante scenario, nel 2019, un settore minoritario delle auto-dissoltasi FARC-EP ha an-



nunciato il ritorno alla clandestinità armata, unendosi in tal modo ad alcune piccole unità che si erano rifiutate di sottoscrivere l'*Acuerdo Final de Paz*, andando a costituire le denominate *disidencias de las FARC*, i *dissidenti delle FARC* <sup>[1]</sup>.

Nonostante tutti questi ostacoli e vicissitudini il partito FARC, costituito dalla maggioranza degli ex-guerriglieri assieme ad altri settori sociali per continuare la sua lotta con mezzi pacifici e legali, ha continuato ad insistere e ad agire sulla base della sua lealtà agli accordi, come modo di contribuire alla pace del proprio paese ed alla sua trasformazione economica e sociale.

La ferma volontà di continuare ad investire sulla pace, la democrazia e la giustizia sociale, in mezzo ad acque tanto burrascose, richiede un deciso appoggio e monitoraggio internazionale, e qualsiasi iniziativa ed azione orientata in tal senso, per piccola che possa apparire, contribuisce a creare le condizioni necessarie a dare un'opportunità alla pace in Colombia, evitando che la dinamica della violenza e della guerra continui a gravare con il suo pesante costo umano sulla società colombiana.

(1)-Secondo dati ufficiali i militanti delle FARC-EP che hanno sottoscritto l'*Acuerdo Final de Paz* sarebbero oltre 7.500, ai quali bisognerebbe sommare i membri delle milizie locali, non considerati come guerriglieri in senso stretto, per cui il computo totale dei combattenti che hanno depresso le armi sarebbe superiore a 13.000. Stando ai dati dei servizi segreti militari i denominati "dissidenti delle FARC" si attesterebbero attorno alle 1.200 unità.





# IL PROGETTO GUARDERÍA DE LOS NIÑOS TALLER DE LOS NIÑOS

Il progetto<sup>[1]</sup> mira alla creazione di uno spazio polivalente destinato ai bambini e alle famiglie nella comunità di El Robles - Distretto del Cauca e si inserisce nel contesto più ampio del percorso di costruzione della pace in Colombia.



L'accordo per la fine del conflitto e la costruzione di una pace stabile e duratura, siglato il 24 novembre 2016, tra le Forze Armate Rivoluzionarie Colombiane - Esercito del Popolo (FARC-EP) e il Governo Colombiano, apre la strada per porre fine ad un conflitto avviato nel 1964 che lascia in eredità alla Colombia centinaia di migliaia di vittime, decine di migliaia di persone scomparse, milioni di cittadine e cittadini colombiani sfollati forzatamente dalle proprie terre, migliaia di bambini, donne vittime di violenza sessuale e repressione.

L'accordo si sviluppa su quattro assi principali: accesso alla terra e all'uso del suolo; istituzione di programmi speciali di sviluppo; riduzione della povertà ed eradicazione della povertà estrema e sicurezza alimentare. L'accordo si articola in sei punti strategici: riforma agraria integrale; partecipazione politica; fine del conflitto (che comprende reinserimento degli ex guerriglieri/e alla vita); soluzione al problema delle droghe illecite; risarcimento delle vittime del conflitto; procedure per l'implementazione, la verifica e la validazione partecipata.

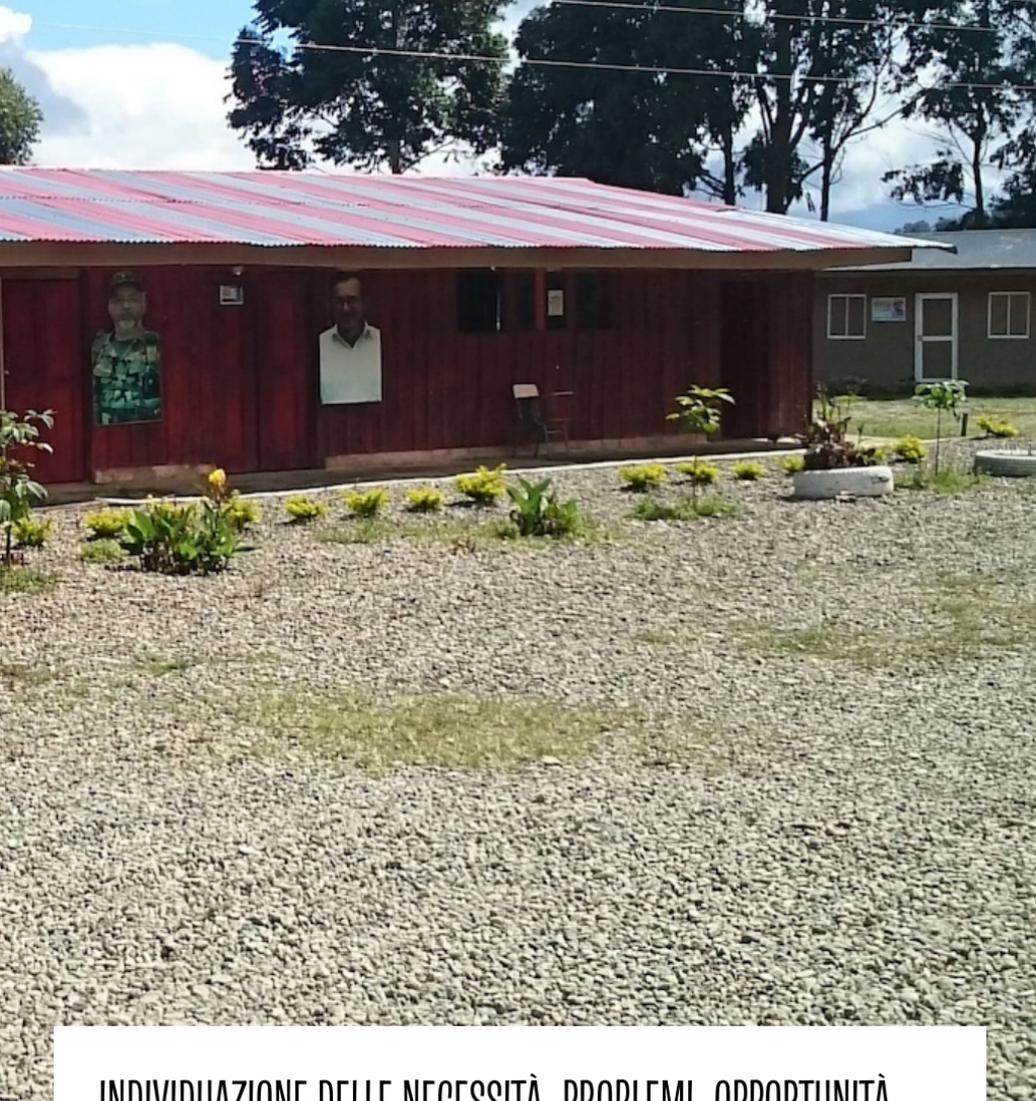
[1] Progetto finanziato attraverso: La L.R. 19/2000 "Interventi per la promozione, a livello regionale e locale, delle attività di cooperazione allo sviluppo e partenariato internazionale" - Regione Friuli Venezia Giulia\_ Bando Anno 2018





Pace, chiaramente, non significa solamente assenza di guerra. Infatti, la violenza sistematica e generalizzata è aumentata in maniera allarmante anche dopo l'avvio della fase di implementazione dell'Accordo Finale di Pace. Il Segretario Generale ONU nel suo rapporto sulla Missione di Verifica della ONU in Colombia, sottolinea che nel periodo tra il 26 settembre e il 18 dicembre del 2017 il Dipartimento del Cauca è uno dei più colpiti dalla violenza post Accordo di Pace. Violenza ad opera di gruppi paramilitari e altri gruppi criminali armati e contro la quale non si sono implementate le misure di sicurezza previste dall'Accordo. L'ONU denuncia anche numerosi casi di reclutamento, nel Cauca, di minori da parte di queste organizzazioni armate paramilitari e illegali.





## INDIVIDUAZIONE DELLE NECESSITÀ, PROBLEMI, OPPORTUNITÀ SULLE QUALI VUOLE INTERVENIRE IL PROGETTO

Analizzando il contesto specifico delle comunità colombiane nel corso del processo di pace si riscontrano gravi problemi di sicurezza legati alla non implementazione dell'Accordo di cui sono vittime i difensori per i diritti umani, gli ex guerriglieri e i loro familiari.



Dopo l'avvio del processo di pace sono state istituite in Colombia 23 Zone transitorie di normalizzazione degli insediamenti rurali (*Zonas Veredales Transitorias de Normalización, ZVTN*) e 8 Spazi Territoriali di Reinserimento (*Puntos Transitorios de Normalización, PTN*) per gestire il disarmo delle FARC e aiutare la loro reintegrazione nella vita civile.

Gli spazi territoriali di reinserimento che ospitano ex guerriglieri e le comunità locali nelle quali sono inseriti, dopo anni di conflitto e abbandono da parte delle istituzioni, sono luoghi che presentano condizioni di vita molto difficili in particolare per quanto riguarda l'infanzia e vanno dall'assenza di strutture per bambini e adolescenti (scuole, biblioteche, asili, centro giovani) a problemi medici spesso legati da un lato all'assenza di strutture mediche anche minime (presidi, ambulatori) e dell'altro al serio problema di denutrizione e povertà.

Particolarmente preoccupante è la situazione dei minori del Dipartimento del Cauca, area nella quale si è registrato un vero e proprio boom delle nascite durante i negoziati di pace e dopo la firma dell'Accordo finale in virtù della speranza di pace che ha determinato la scelta di molte coppie, anche tra gli ex guerriglieri, di avere figli.

Dal nostro dialogo con i partner locali - antecedente la definizione di questa proposta progettuale - finalizzato a comprendere quali siano i bisogni e quali le priorità - mantenendo il focus su "*processo di pace*" e "comunità costituenti" - sono emersi una serie di bisogni - tipici della piccole comunità che vivono in condizione di semi isolamento - i bisogni relativi alla gestione dell'infanzia, all'integrazione tra gli ex guerriglieri donne e uomini nella comunità ed alla creazione di opportunità di formazione e lavoro in particolare per le mamme. Nella comunità di *El Robles* ci sono una cinquantina di bambini dagli 0 ai 5 anni. La comunità chiede da tempo un asilo



Dopo la firma dell'Accordo finale in virtù della speranza di pace che ha determinato la scelta di molte coppie, anche tra gli ex guerriglieri, di avere figli.

e attenzione medica. Gli ex guerriglieri/e del vicino Spazio Territoriale di reinserimento *La Elvira* hanno organizzato recentemente un corso per future mamme al quale hanno partecipato una ventina di donne della comunità di *El Robles*. Nello stesso Spazio Territoriale ci sono 10 bambini e nessuna struttura né medica né scolare.

## Beneficiari diretti e indiretti del progetto

I beneficiari diretti del progetto sono:

- I bambini e le famiglie (donne e uomini) della comunità di *El Robles*
- I bambini e le famiglie dello Spazio territoriale di reinserimento "*La Elvira*"
- Gli operatori delle cooperative ed associazioni locali
- Gli operatori sanitari e sociali locali.

I beneficiari indiretti sono:

- E istituzioni locali
- Le altre piccole comunità locali dove si potrà replicare il modello di spazio polivalente per lo sviluppo di comunità creato.
- I partner associati
- La rete internazionale che supporta il processo di pace





# PROGETTO LA ELVIRA

International Action For Peace

 Più di 230 persone in fase di reincorporazione sono state uccise dopo la firma, nel novembre 2016, dell'accordo di pace tra la guerriglia FARC-EP e il governo colombiano. Una cifra alla quale si aggiungono le migliaia di minacce e trasferimenti forzati che, a causa di problemi di sicurezza, hanno patito intere comunità in diversi ETCR. Per questi motivi e per il mancato rispetto dell'accordo di pace da parte del governo, più di 2.000 ex combattenti hanno marciato a Bogotá per esigere garanzie di sicurezza e di monitoraggio, come concordato a L'Avana.

Il 24 aprile 2019 abbiamo ricevuto a Barcellona la delegazione dell'ETCR de La Elvira, Cauca, assieme a diverse donne della comunità indigena Nasa. Siamo stati informati del progetto "La guardería de niños" per la ricostruzione del tessuto sociale e dell'economia comunitaria. Un viaggio completato nei Paesi Baschi e nel nord Italia, con l'obiettivo di scambiare esperienze educative e sociali, nonché di tessere reti di solidarietà internazionale, così necessarie in questi tempi.



Pochi mesi prima, nel novembre 2018, siamo stati anche in grado di visitare La Elvira di persona e conoscere in prima persona il progetto. Ci hanno raccontato con molto entusiasmo dell'iniziativa di attuare un progetto di educazione per ex guerriglieri, contadini e contadine, con la finalità di offrire loro alternative formative, diretto dagli stessi ex guerriglieri e ex guerrigliere. Un'opportunità per contribuire a un'istruzione che non hanno avuto a causa del conflitto sociale, politico e armato in Colombia, e dove il nostro ruolo come IAP era quello di accompagnare la comunità ex guerrigliera nel processo di attuazione del progetto.



Perché l'importanza di sostenere i progetti di reinserimento è un passo prioritario e necessario per il rispetto e l'applicazione dell'accordo di pace, nel quale migliaia di persone hanno scambiato il fucile per la parola, rendendo visibili le loro identità e le loro vite, e restando completamente inermi di fronte a molteplici attacchi e aggressioni negli ultimi quattro anni.

Un compito che dovrebbe condurre uno Stato che ancora rimane invisibile nei territori rurali in Colombia, dove esistono ancora gruppi armati - legali e illegali - che continuano a minacciare la pace e coloro che vi si sono impegnati.



Il lavoro d'IAP è quello di accompagnare i leader sociali delle organizzazioni contadine della Colombia. Tuttavia, di fronte alle vulnerabilità della comunità in reinserimento, il nostro ruolo è anche quello di accompagnare questi processi e garantire la loro sicurezza. Un impegno che inizia accompagnando coloro che attuano progetti educativi a bambini e bambine negli ETCR e le comunità circostanti. Un diritto fondamentale che dovrebbe essere garantito, in primo luogo, dallo Stato.

Così, dal 2011, anno in cui abbiamo iniziato il nostro lavoro in Colombia, abbiamo accompagnato le organizzazioni per i diritti umani, non solo fisicamente, ma anche attraverso l'advocacy con le istituzioni e le organizzazioni nazionali e internazionali, e attraverso il lavoro di sensibilizzazione in Europa. Un lavoro che nasce dalla necessità stessa dei difensori e difensore, che chiedono questo meccanismo come garanzia per poter svolgere il proprio lavoro con sicurezza.

Il compito d'IAP non sarebbe possibile senza la presenza di volontari e volontarie che ogni anno costituiscono il gruppo di accompagnanti in terra colombiana. Dalla città fluviale di Barrancabermeja, esercitano la solidarietà internazionale da una visione impegnata a favore dei diritti umani, dove si lavora attraverso una cooperazione orizzontale, in cui i volontari e le volontarie capiscono che il loro lavoro è quello della deterrenza e dell'osservazione, non quello dell'ingerenza. Così, da questa visione non paternalistica, l'attenzione si centra sulle sfide e le esigenze dei difensori e le difensore stessi, dove il volontario capisce il contesto e la realtà colombiana attraverso i processi delle medesime organizzazioni. Una visione che contribuisce alla trasformazione sociale e la comprensione di un conflitto che ormai dura da più di cinquant'anni.

Un lavoro che non sarebbe necessario se fossero garantiti i diritti dei leader sociali, così come quelli delle



comunità in fase di reinserimento. Pertanto, in questo contesto, in cui più di 1.000 difensori e difensore sono stati uccisi dopo la firma dell'accordo di pace, ci impegniamo a continuare ad accompagnare le organizzazioni colombiane, così come le comunità exguerrigliere, nei loro processi e progetti legati ai diritti umani e alla pace in Colombia.







## IL CASO DE LA ELVIRA

Una nuova forma di concepire gli spazi e la cura dei bambini

Tanja Anne Marie Nijmeijer

Coordinatrice progetto 'Guardería de los niños' en La Elvira

### L'EDUCAZIONE IN COLOMBIA

“L'educazione è  
l'arma più potente  
per trasformare  
questo mondo e  
renderlo migliore”



L'istruzione è un pilastro fondamentale per poter formare persone critiche, capaci di riflettere da sole e prendere le redini della trasformazione della società. È la base per la costruzione di un paese democratico, pluralista e sovrano.

Inoltre, è un elemento essenziale per garantire - a lungo termine - il non ripetersi del conflitto armato; uno strumento per cercare la risoluzione dei conflitti con altri mezzi meno devastanti. È uno strumento attraverso il quale si può generare la decostruzione dell'immagine del nemico, la re-umanizzazione dell'altro, del nemico per cercare una reciproca comprensione delle ragioni, degli argomenti e delle motivazioni dell'altro.

Ora, ai tempi del Covid-19, abbiamo potuto verificare l'approccio assolutamente differenziale del settore privato e del settore pubblico nei confronti crisi. In generale, le scuole private dispongono delle risorse e dei mezzi per fornire una educazione vir-





tuale di successo, facendo uso di piattaforme per organizzare lezioni virtuali e mandare i compiti assegnati attraverso le stesse piattaforme. I ragazzi e le ragazze che frequentano le scuole pubbliche spesso non hanno computer a casa, e sono così costretti a ricevere e inviare i compiti loro assegnati tramite whatsapp, senza la possibilità di incontrare i loro insegnanti. In molti casi, gli studenti non hanno potuto rientrare a scuola dal primo focolaio della pandemia. In questo modo, il Covid-19 accentua la già esistente e assurda disuguaglianza educativa in Colombia. Una disuguaglianza che inizia a farsi sentire dal momento in cui i genitori scelgono lo spazio di cura che dovrà occuparsi della prima fase educativa dei loro figli e figlie.

In definitiva, l'istruzione privata in Colombia è uno strumento mediante il quale la classe dominante si perpetua al potere, non solo per la qualità dell'istruzione - non oserei dire che è sempre superiore, anche se lo sospetto - ma anche a causa della differenza di classe dei giovani sin dalla tenera età, del rapporto con persone della stessa classe e dell'assoluto isolamento dai problemi sociali in cui crescono questi bambini. Matrimoni, amicizie e affari sono garantiti a vita, senza la necessità di entrare in contatto con persone degli strati più bassi, a volte nemmeno con persone di un altro colore.

## L'ISTRUZIONE NEL PROCESSO DI REINSERIMENTO

L'esperienza educativa nelle fila delle FARC-EP, mentre erano ancora in armi, poneva grande attenzione ai bisogni contingenti. C'erano pertanto corsi di infermeristica, esplosivi, cartografia e molte altre materie, tutte legate alla guerra. Sono stati dati anche corsi di filosofia marxista, programma agrario, preparazione militare ed economia politica, in ultima analisi anche questi strumentali alla necessità di addestrare ideologicamente





i combattenti. Negli ultimi anni, poco prima che si avviasse il processo di pace dell'Avana, si è cominciato a porre maggior enfasi all'alfabetizzazione (che sempre era stata presente ma alla quale non si era data così tanta enfasi) e alla comprensione nella lettura.

Con l'intensificarsi del Plan Patriota, si ridussero gli spazi in campo educativo, e ancor di più quelli per le attività culturali.

Il processo di reinserimento avrebbe dovuto porre, sin dalla deposizione delle armi, un forte accento sull'educazione degli ex combattenti, per tutti i motivi precedentemente esposti. Tuttavia, come per altri aspetti dell'attuazione dell'Accordo di Pace Finale, anche il processo educativo nei diversi Spazi Territoriali per la Formazione e il Reinserimento (ETCR) ha tardato quasi un anno prima di poter iniziare. E questo non senza numerose difficoltà logistiche e la mancanza di garanzie di sicurezza per professori ed ex combattenti in alcune aree. È interessante sottolineare, tuttavia, che fino alla fine del 2018, 1.773 ex combattenti hanno partecipato al programma educativo, mentre 314 ex combattenti si sono diplomati alle scuole superiori.

## L'ESPERIENZA A LA ELVIRA

L'ETCR de La Elvira, Cauca, ha realizzato diverse esperienze educative dalla sua costituzione nel 2016, dopo la deposizione delle armi da parte degli ex combattenti delle FARC-EP. I ragazzi e le ragazze, per lo più giovani tra i 17-30 anni, ma anche gli anziani, avevano grandi aspettative nei confronti del processo educativo che si sarebbe dovuto offrire.

Visti i ritardi nell'attuazione di un programma educativo a livello nazionale, sono stati realizzati, con diverse università private della regione, un corso di alfabetizzazione, un corso di comprensione di lettura e





diversi corsi di scuola superiore per chi già aveva buone basi. Circa 300 persone hanno partecipato a questi processi educativi, che si sono svolti in aule improvvisate, costruite con pali di legno e plastica, senza libri e pochi materiali didattici forniti da queste università, che hanno messo tutta la loro volontà per fare dell'istruzione a La Elvira una storia di successo.

Con il passare del tempo è successo qualcosa che non era stato realmente previsto: la nascita di centinaia di figli e figlie della pace. Anzi, forse sì, era stato previsto, ma non in tali dimensioni. La nascita di tanti bambini ha creato nuove sfide in termini di educazione alla maternità e cura della prima infanzia. Si organizzò un primo corso di maternità, con l'inclusione di donne della vicina comunità di Robles, e poi nacque l'idea di creare uno spazio di cura.

Quella che inizialmente era stata concepita come una proposta per l'accoglienza dei bambini, in modo che i genitori potessero continuare a realizzare i loro progetti educativi o produttivi, nel tempo si è configurata come un progetto molto più ambizioso di educazione globale e interetnica per la prima infanzia, non solo per gli ex combattenti delle FARC-EP, ma anche per le comunità circostanti, diventando così una proposta di articolazione e coesione della comunità ex combattente con le comunità limitrofe, principalmente indigene e afro-discendenti.

Con l'aiuto della cooperativa italiana Noncello è stato costruito lo spazio di cura La Elvira, gestito da cinque donne: due ex guerrigliere e tre donne delle comunità che vivono in quel territorio. Quello spazio è così diventato anche un progetto di reinserimento, un sostegno di vita per ex combattenti e donne della comunità. L'obiettivo di questa pubblicazione è quello di socializzare questa esperienza, in modo che i suoi successi e difficoltà possano essere un input per futuri progetti simili.





## DALL'ELVIRA AI PAESI BASCHI E RITORNO

Darly Elizabeth Sánchez Peña



ell'aprile 2019, due ex guerriglieri dell'ET-CR de La Elvira, Cauca - Luz Dary Suárez Mosquera e Luz Miryam Ortiz Rubio -, una rappresentante della comunità, Darly Elizabeth Sánchez Peña, e due rappresentanti della comunità indigena Nasa - María Isabel Fernández Menza e Carmen Milbia Guetio Guegue -, accompagnate da un rappresentante di ECOMUN - Juan Camilo Londoño-, ricevemmo una formazione su diversi temi legati all'amministrazione e alla gestione degli spazi di assistenza in Italia e nei Paesi Baschi.

L'esperienza di condivisione con le comunità educative e altri soggetti nei Paesi Baschi e in Italia, ha trasformato questo crocevia di culture in un insegnamento molto ricco. È stata l'occasione per dare uno sguardo differente all'educazione dei ragazzi e delle ragazze delle nostre comunità, dove sono possibili inclusione sociale, libertà, autonomia, fiducia e il raggiungimento di una pacifica convivenza nei nostri territori.

Dal nostro primo contatto con l'Ikastola Urmendi di Usurbil, diversi paradigmi sono stati demoliti di fronte alla concezione di quello che credevamo essere un asilo nido e cioè quello che, per noi, come per la maggior parte delle madri e dei padri, la parola asilo significava: lasciare i propri figli in un luogo sicuro custodito da



adulti come noi per qualche ora mentre i genitori erano impegnati in qualche tipo di lavoro o attività sociale. Noi avremmo dovuto condividere con i più piccoli le diverse attività dirette e dare loro adeguata attenzione. Pensavamo anche al fattore sicurezza per i bambini, quindi avevamo in mente come poteva essere questo luogo sicuro per accogliere i bambini: doveva essere il più ermetico possibile perché pensavamo che l'essere chiuso avrebbe garantito la sicurezza dei bambini.

Ma durante il percorso attraverso l'Ikastola troviamo spazi aperti, molta illuminazione, molta trasparenza, collegamento tra i vari settori, lo spazio all'interno dell'aula, l'ambiente preparato, il ruolo di osservatore dell'insegnante, la scelta del bambino dei compiti, libertà di movimento, design adeguato all'altezza dei bambini e innumerevoli dettagli che ci hanno portato a riflettere sulle differenze tra ciò che già conoscevamo come asili nei nostri territori e ciò che stavamo esplorando nell'Ikastola, abbiamo potuto osservare che i bambini arrivavano felici pronti a condividere e vivere esperienze, sperimentare ed esplorare. Mentre li osservavamo, ognuno dei bambini entrava nell'avventura di esplorare i diversi spazi, sembrava che non gli importasse molto che noi fossimo lì ad osservarli, sembravano così liberi e sicuri di sé, i bambini erano i protagonisti del proprio apprendimento e l'insegnante assumeva il ruolo di osservatore o guida in questo processo dando loro la libertà di sperimentare, manipolare, sentire, ecc. Alla fine della giornata i bambini sono tornati a casa felici, anche più felici di quanto fossero arrivati.

Durante la visita alle diverse Ikastola, abbiamo notato che l'apprendimento si basa sulla pedagogia della fiducia, che lavora sui ritmi biologici, sulla fiducia dei bambini, sulla loro autostima e fiducia negli educatori, sul loro adattamento durante l'anno scolastico agli spazi e ai compagni, insomma, ogni bambino rimane com'è.



La pedagogia della fiducia parte dagli istinti dei bambini (paura, attaccamento, vergogna, timidezza, ecc.) e sviluppa un processo per risvegliare in loro l'autonomia, la loro curiosità, i loro sentimenti e pensieri, i loro desideri di azione, la loro fiducia e in definitiva il loro successo.

Conoscere la pedagogia della fiducia ci ha permesso di imparare a rispettare i bambini come esseri pensanti, dal momento che non si tratta di offrire un servizio di asilo nido così come era stato concepito all'inizio, ma di educare i bambini che, per quanto giovani possano sembrare, è proprio la loro età, che consente loro di adottare dinamiche pedagogiche adeguate che consentiranno loro di sviluppare le loro capacità e abilità. Pertanto, i bambini svilupperanno le loro capacità avendo fiducia

in se stessi, fiducia negli altri e fiducia nel loro ambiente. Ecco perché il bambino viene messo al centro di tutto, per consentirgli di fare quel progresso necessario attraverso il quale il bambino conquisterà fiducia in se stesso, negli altri e in ciò che lo circonda. Ogni persona è unica e irripetibile e quindi ognuno avrà le proprie capacità, difficoltà, progetti e sogni. Per questo è fondamentale conoscere ogni bambino, prendersi il tempo necessario per farlo.

ITALIANO



Perché questa pedagogia? Da un lato l'infanzia è la fase più sensibile del bambino, poiché è molto sensibile ai fattori esterni e al suo ambiente; d'altra parte, è anche la fase più produttiva, poiché è nell'infanzia che vengono gettate le basi del suo sviluppo successivo, quindi è importante che il bambino si senta sicuro altrimenti non si diventerà e non esplorerà.

Inoltre la fiducia riguarda la formazione completa dei ragazzi e le ragazze che godranno di un'elevata



autostima, che deriva anche dall'ancoraggio in una comunità proiettato in modo creativo nel momento storico, così superando l'angoscia e l'insicurezza che dominano la società odierna. In generale tutte queste esperienze ci fanno diffidare degli altri e ci sentiamo doppiamente insicuri. Oggi viviamo immersi in una cultura dove si respira l'insicurezza, paura, pressione. Una cultura e pressioni che ci fanno sentire tremendamente vulnerabili e insicuri. Questo ci fa pensare che ci sono tante persone diffidenti che non riescono ad integrarsi positivamente nella società che vivono in tensione tra l'angoscia e la ricerca di un risarcimento, che in mezzo a questa realtà desiderano e hanno bisogno di un riparo, che cercano di valere, di essere prese in considerazione e hanno bisogno di credere che possono fare cose.

Allora come invertire questo processo culturale, come ottenere la sicurezza dell'esperienza? Possiamo dire che la risposta a questa sfida è sicuramente di natura pedagogica, quindi una pedagogia basata sulla fiducia che consenta un sentimento emotivo positivo che porti alla sicurezza e fiducia in se stessi fin dall'infanzia.

Pertanto, abbiamo bisogno di un cambiamento nei processi educativi di ragazzi e ragazze, poiché nell'ambiente scolastico sono state stabilite pratiche genitoriali incentrate sulla salute, il cibo e quindi l'educazione. Tuttavia, varrebbe la pena interrogarsi, a partire da questa prospettiva, sulle trasformazioni sociali, culturali, civiche, etiche e politiche che queste azioni hanno avuto, e chiedersi se al contrario siamo rimaste nell'assistenzialismo. Quello che fanno è riprodurre un elemento culturale in cui ci saranno un oppressore e un oppresso e una dinamica sociale in cui la manipolazione e il controllo prevarranno sul pensiero, il sentimento e l'agire. Pertanto, educare i nostri figli alla libertà e alla fiducia è una grande opportunità per raggiungere quella società trasformata e trasformante, profondamente umana e premurosa.

## ESPERIENZA A LA ELVIRA

All'inizio c'era un po' di paura, perché non c'era chiarezza nel rapporto con le istituzioni nazionali, sui permessi e sulla possibilità di gestione che viene conferita dalle istituzioni. Dopo diversi incontri e dopo aver chiarito alcune questioni, ci siamo sentite sicure di avviare il progetto. Abbiamo richiesto il supporto del comitato di cura del partito FARC, che si è recato nella zona e ha organizzato con noi un workshop di diversi giorni. Quindi è stato aperto lo spazio di cura. Lungo il percorso abbiamo archiviato alcuni aspetti organizzativi e logistici man mano che emergevano.

ITALIANO



C'era molta aspettativa da parte delle famiglie dei bambini e bambine che avrebbero goduto dello spazio, così come della comunità in generale, che ha conosciuto lo spazio. Dai loro commenti abbiamo capito quanto fosse utile trovare un nuovo spazio. A tale scopo si sono tenuti due incontri con la comunità, in modo che i genitori potessero conoscerci e conoscere lo spazio. Durante il censimento, è stata effettuata una pre-registrazione di 30 bambini e bambine, figli e figlie di ex combattenti e della comunità vicina.

Da un punto di vista integrale, comprendendo il bambino e l'essere umano, la pedagogia che abbiamo seguito ha 3 assi pedagogici principali:

- **Fiducia:** la pedagogia della fiducia si basa sull'abilità innata del bambino, l'abilità creativa alla base di questo processo di apprendimento, strutturata attorno alla curiosità innata, ci sono relazioni e legami di fiducia che il bambino va costruendo acquisendo maggior fiducia in se stesso per esplorare e conoscere il suo ambiente, nonché per crescere come essere umano.
- **Spazi aperti e aria aperta:** offrono la possibilità di esprimersi ed espandersi, sia fisicamente che emotivamente, gli spazi aperti stimolano le capacità motorie, maggior libertà di movimento, che influenza direttamente le modalità di interazione tra i bambini.
- **Ambiente preparato:** lavoro che si sviluppa in angoli. Gli angoli sono spazi delimitati in cui i bambini lavorano individualmente o in piccoli gruppi contemporaneamente su diverse attività di apprendimento. Il lavoro negli angoli permette di coprire le differenze, gli interessi e i ritmi di apprendimento di ogni bambino.





## Ongi Etorri Euskal Herrian

Orsola Casagrande

Un viaggio con lo sguardo rivolto all'asilo che desideravano aprire il maggio successivo per bambini e bambine tra 0 e 5 anni.



Lo Spazio Territoriale di Formazione e Reinserimento (ECTR) La Elvira si trova nella regione del Cauca, in Colombia. Da lì alcune ex-combattenti delle FARC-EP insieme ad alcune rappresentanti delle comunità locali hanno raggiunto le province basche di Gipuzkoa e Bizkaia, dove per due settimane, ad aprile 2019, hanno visitato diversi centri scolastici per conoscere da vicino il loro modello educativo. Dopo questa prima tappa in Euskal Herria la delegazione si è spostata in Italia e in Catalogna per conoscere anche quelle esperienze didattiche e educative.



Un viaggio con lo sguardo rivolto all'asilo che desideravano aprire il maggio successivo per bambini e bambine tra 0 e 5 anni. Un progetto promosso dalla Cooperativa La Esperanza, formata da ex combattenti e da membri delle Comunità locali e integrata nella rete di cooperative Ecomún - creata dalle FARC nel contesto dell'Accordo Finale di Pace de L'Avana per favorire la reintegrazione economica e sociale degli ex-guerriglieri. Questa iniziativa pilota contava con l'appoggio della cooperativa italiana Noncello, della Regione Friuli Venezia Giulia, dell'organizzazione internazionale Action for Peace. In Euskal Herria, hanno sostenuto e organizzato il viaggio diverse organizzazioni, ikastolak e persone: la cooperativa Katxiporreta, Kurkuluxetan, Goiritxu e Hik Hasi, soprattutto con il suo coordinatore, Joxe Mari Auzmendi, che ci ha lasciati a febbraio 2020 e a cui questo libro è dedicato.

## LE IKASTOLAK

Ore nove del mattino, l'appuntamento è alla Ikastola (scuola in lingua euskara) Udarregi di Usurbil.

Divisi in gruppi, Juan Camilo Londoño, del Consiglio Dirigente di Ecomún; Luz Dary Suárez; Carmen Milbia Guetio; Darly Elizabeth Sánchez; María Isabel Fernández e Luz Miryam Ortiz si fanno strada tra le aule della scuola materna per osservare, fare domande e prendere appunti, mentre i bambini e le bambine si muovono a loro piacimento, saltano, giocano, condivi-



dono attività, ascoltano gli insegnamenti della irakasle (maestra in lingua euskara) e apprendono attraverso il gioco a partire dalla libertà e dalla creatività, principio fondamentale del metodo della pedagogía de la confianza (pedagogia della fiducia).

Darly Elizabeth Sánchez dice prendendo appunti e facendo schizzi sul suo quaderno: «In Colombia, solo le classi privilegiate possono accedere a un modello pedagogico di qualità orientato a risvegliare la creatività degli alunni, a stimolare la presa di coscienza degli stessi, a scoprire le loro vocazioni. Nel mio paese, le classi lavoratrici non hanno possibilità di accesso a questo tipo di educazione».

Juan Camilo Londoño aggiunge: «La scuola pubblica è concepita su un modello industriale: a quanti più bambini, maggiori sovvenzioni. Per ciascuna aula possono essere tra i 50 e i 60, con una cattedra e una lavagna, secondo le regole tradizionali. Inoltre, ad oggi vige un punto di vista controrivoluzionario e di sottomissione agli imperativi del capitale».

Parte della sua infanzia e della sua gioventù Londoño l'ha passata nelle FARC-EP: 14 anni impugnando un fucile.

Luz Miryam Ortiz, 37 anni, tiene tra le braccia suo figlio di quasi 2, esausto dopo aver trotterellato per l'aula insieme agli alunni. È il suo secondogenito, nato in pieno «baby boom» dopo la firma degli accordi de L'Avana il 24 di novembre del 2016. Loro, i bambini, sono stati chiamati «los hijos y hijas de la paz» (i figli e figlie della pace).

Una pace che, nonostante le sue imperfezioni e le costanti violazioni da parte dello Stato, oggi permette a Luz Myriam di vivere pienamente la sua maternità e godere della cura dei figli a cui aveva dovuto rinunciare in tempo di guerra, quando è nato il suo primo figlio.

Luz Myriam stava per compiere 15 anni quando è entrata nelle FARC. In breve rimase incinta «per un errore nella pianificazione familiare. È falso ciò che af-

fermano i media sul fatto che ci obbligassero ad abortire. Al contrario i miei compagni nelle FARC mi hanno appoggiato e aiutato con la gravidanza. Ho avuto il mio primogenito, ma l'ho affidato alle cure di conoscenti quando aveva solo tre mesi».

Luz Myriam ha rivisto suo figlio quando aveva già 8 anni. «Però mi ha riconosciuta. - dice - Fortunatamente chi lo ha cresciuto in quegli otto anni gli ha sempre detto chi era sua madre, dove stava ed i motivi della lotta dei suoi genitori». Non gli hanno negato la sua identità e nemmeno il diritto alla verità, come è stato nel caso dei figli di altre compagne combattenti. «Ho rivisto il mio primogenito un anno fa, quando aveva 15 anni. Pensavo che sarebbe stato difficile incontrarlo o che mi avrebbe rifiutato. Però non è stato così. Con il secondo figlio sto vivendo tutto ciò che non ho potuto vivere con il primo».

Come le sue compagne, Luz Dary Suárez è entrata nelle FARC-EP da minorenni. Ha vissuto in clandestinità praticando la lotta armata per 17 anni. Nega di essere stata reclutata forzatamente. «Le circostanze e la guerra mi hanno portato alla guerriglia, ma in modo consapevole. Le FARC sono state la casa che non abbiamo avuto, il nostro riparo», sottolinea.

Denuncia che in Colombia «l'educazione ha ancora una prospettiva di guerra e solo studia chi ha soldi. Noi vogliamo formare bambini per la pace», superando «la dottrina controrivoluzionaria ed il linguaggio di odio che ancora sentiamo in alcuni media».

Darly Elizabeth Sánchez non ha un'esperienza nella guerriglia. Lei è maestra e ha lavorato nelle comunità indigene. Dopo la firma dell'Accordo Finale di Pace ha cominciato ad insegnare agli ex guerriglieri e guerrigliere.

La fase aperta dagli accordi de L'Avana ha permesso a Darly Elizabeth Sánchez di conoscere la persona che c'è dietro ogni ex guerrigliero e guerrigliera e i motivi che li portarono ad impugnare le armi. Si sente frustrata

per la slealtà dimostrata dallo Stato. «Non è un accordo per le FARC, ma per tutto il popolo», sottolinea.

Si lamenta del fatto che le comunità non conoscano bene i contenuti dell'Accordo e che tale mancanza di conoscenza spesso li porta a non difenderlo. «Al Governo non interessa che conoscano i contenuti e non si sono diffusi adeguatamente né il testo degli accordi né le sue implicazioni», afferma.

ITALIANO



Assicura che, nel suo caso specifico, gli accordi di pace le «hanno cambiato la vita, perché ho potuto conoscere la parte umana e bella degli ex guerriglieri, dei quali solo sapevo quanto dicevano i media. Mi hanno permesso di conoscerli, parlare con loro e comprendere perché hanno preso le armi. Ho potuto avvicinarmi a quell'altra Colombia, quella che non ci insegnano e che vogliono cancellare. Vogliono che il paese ignori la verità».

«Gli accordi di pace hanno avvicinato noi ex-combattenti alla popolazione civile. Organizziamo laboratori insieme ed attraverso questo dialogo abbiamo abbattuto molti falsi miti e pregiudizi», aggiunge Luz Miryam Ortiz.

«Se fossimo ancora in armi, non potremmo essere qui oggi. Questo è un altro degli aspetti positivi degli accordi, per difendere i quali siamo impegnati al 100%», aggiunge Juan Camilo Londoño, che come i suoi compagni parla con orgoglio del suo passato guerrigliero.

Interpellati su quali insegnamenti porteranno con sé a La Elvira, concordano nel sottolineare che «la libertà di movimento e di gioco» nelle aule che hanno visitato. «Non sono obbligati a giocare con camioncini solo per il fatto di essere maschietti, e nemmeno con le bambole per il fatto di essere femminucce o a vestirsi in un modo piuttosto che in un altro. È molto interessante questa prospettiva di genere che in Colombia non si incoraggia per nulla».

Un altro degli aspetti che ha colpito la delegazione colombiana è la partecipazione attiva delle famiglie nell'educazione, il vincolo con gli insegnanti e «l'empowerment che si ottiene in quanto popolo» al poter studiare in euskara, aspetto quest'ultimo sottolineato soprattutto da María Isabel Fernández, membro della comunità indigena Nasa. Solamente sua nonna ha mantenuto la lingua nativa. «Mio padre non ce l'ha mai insegnata e mia madre non apparteneva alla comunità Nasa. Perciò non l'ho imparata. Stiamo tentando di recuperare le radici e l'identità indigena, contadina, afrodiscendente e le lingue originarie. Questo è un ulteriore insegnamento che porteremo con noi dal viaggio in Euskal Herria».

L'asilo pilota de La Elvira ha già una lista di attesa di oltre 30 bambini. «Vogliamo che possano viver l'infanzia che ci è stata negata dalla guerra e che possano dare il loro contributo alla società nel campo dell'arte, della cultura, delle scienze».



Ikastola Udarregi de Usurbil



La Elvira



## MEMORIA ED ESPERIENZE

*l'assistenza in quanto diritto, l'economia del benessere quale principio, la qualità della vita come cardine e la pace come percorso di trasformazione dei luoghi per sognare<sup>1</sup>.*



Il seguente resoconto sintetizza le esperienze che da più di quattro anni vengono percorse, quali vie sognate e poi battute attraverso i luoghi più reconditi della Colombia piena di speranza, esponendo le narrazioni e le visioni dei firmatari dell'Accordo di Pace, che giorno dopo giorno lavorano per raggiungere la possibilità di mondi diversi, mondi intrisi dalla crescita di una generazione piena di allegria, che dipinge in vari colori le diverse forme di famiglia e che, dalle montagne alle città, afferma ad un paese intero che l'assistenza in quanto diritto, un'economia del benessere quale principio, la qualità della vita come cardine e la pace costituiscono il percorso di trasformazione dei luoghi per sognare.

*1 - Firmatari: Sindy Torres, Alejandro Castañeda, Marsela Segura y Victoria Cotamo. Equipo impulsor de la Estrategia de Cuidado, Economía del Cuidado y Buen Vivir, Proyecto Pedagógico LuPAz del FARC e membri del Equipo técnico de Cuidado, Niñez y Vínculos familiares del CNR nella componente FARC.*

Sulla scorta di questa considerazione iniziale, il presente documento narra i momenti principali, i progressi e le lezioni apprese che elaborano un nuovo paradigma politico, pedagogico e culturale per i processi di pace nella loro negoziazione e attuazione nei territori in cui la voce dal basso verso l'alto - e dalla periferia verso il centro - è più potente perché si appropria e costruisce a partire dal presupposto di essere sentipensanti e protagonisti della propria storia.

In base ai presupposti descritti, vengono di seguito indicati i principali aspetti chiave che tessono l'orizzonte di senso della progettazione pedagogica nella Strategia dell'assistenza e nell'Economia del benessere e della qualità della vita, proponendo altri modi di concepire l'infanzia, i legami familiari e l'assistenza nel processo di reinserimento e nella costruzione della pace territoriale.

Inoltre, si vuole porre in rilievo le pratiche significative delle diverse Aree Territoriali di Formazione e Reinserimento (ETCR) e delle Nuove Aree di Reinserimento (NAR), che hanno permesso l'elaborazione tecnica e politica di un progetto pedagogico originale che individua i bisogni di cura dell'infanzia, della fanciullezza, dell'adolescenza, rivendica le esperienze di assistenza delle FARC come soggetto politico e collettivo, rielaborandone i principi maturati in un contesto insurrezionale, e li fa dialogare con le Politiche Pubbliche impegnate nel garantire una tutela integrale dell'infanzia ed il rispetto in Colombia dei diritti del fanciullo e delle altre categorie vulnerabili in processo di reinserimento, le quali richiedono ugualmente provvedimenti mirati e positivi nel settore dell'assistenza: i disabili, le persone di mezza età o anziane, i malati cronici con un alto costo sanitario, le categorie di caregivers che necessitano essi stessi di interventi mirati.

In questo senso, presentiamo un riassunto operativo che intreccia le esperienze accumulate, le necessità territoriali e le disposizioni a beneficio dell'infanzia indivi-

duate nell'Accordo di Pace ed in seno alle Politiche Pubbliche. Va ricordato che questa sintesi avrà ad oggetto principalmente la descrizione di tematiche riguardanti l'infanzia, tuttavia, vengono menzionate anche altre elaborazioni sviluppate attorno al concetto dell'assistenza in quanto diritto.

Troveremo pertanto una breve descrizione della cronologia delle esperienze, il contesto dell'infanzia nel reinserimento, la tutela integrale come diritto, i criteri relativi all'approccio metodologico e concettuale, i concetti specifici di figli e delle figlie di della Pace e di Famiglia Fariana, la Strategia dell'assistenza, l'Economia del benessere e della qualità vita elaborata dal FARC, le intenzioni pedagogiche nello sviluppo della Strategia LuPaz, gli obiettivi del progetto e, infine, gli aspetti dello sviluppo operativo e della sostenibilità del processo.



## DALLE MONTAGNE PIÙ ALTE

Dopo la firma dell'Accordo di Pace, iniziano le riflessioni sull'importanza dell'assistenza, soprattutto per le nascite dei figli e delle figlie della Pace che stavano creando un nuovo scenario a causa delle implicazioni e delle sfide che supponevano i legami familiari nel contesto del processo di reinserimento, portando a cercare momenti di dialogo per riflettere sul da farsi in questa situazione. Ciò ha portato all'emergere di alcune proposte iniziali (2017), in occasione della celebrazione della giornata dei bambini e delle bambine presso l'ETCR Antonio Nariño nella municipalità di Icononzo-Tolima, con la creazione di materiali pedagogici in collaborazione con organizzazioni della società civile interessate alle tematiche della salute, come Abran la Puerta, con l'Associazione di Educatrici Hijas del Pueblo, così come con il mondo accademico ed altre organizzazioni, cercando anche visibilità nelle Fiere del Libro della città di Bogotá in cui si affrontasse l'argomento, o attraverso azioni simili.

Successivamente (2018-2019), la tematica è divenuta più rilevante, nel contesto delle riflessioni che stava sollevando la questione delle barreras de cuidado (ostacoli alla cura), soprattutto relativa alla vita delle donne, ai loro processi di partecipazione ed agli sviluppi produttivi attraverso i quali veniva compiuto un passo ulteriore nella direzione dell'istituzione di scenari che collegassero l'economia del sistema delle cure ai mezzi ed ai processi produttivi, sociali e politici mobilitati dal processo di reinserimento, nel contesto di un dialogo permanente con il mondo dell'economia sociale e solidale.

Tuttavia, nella quotidianità del lavoro territoriale, ci si è mossi all'interno di un quadro teorico orientato alla prassi, in cui si mettesse in evidenza la necessità

di potenziare un concetto in grado di rendere conto dell'esperienza collettiva e capace di dare un nuovo significato all'impegno politico per l'autonomia dei popoli, quello di Nuova Colombia e di lotta per la Pace, in cui stabilisce la qualità della vita come principio e fine ultimo della proposta assistenziale, in un orizzonte anti-patriarcale, anti-razzista, anti-capitalista ed alieno a ogni forma di discriminazione e di violenza.

Inizia così il processo costituente di un nuovo modello che parte dalla cura di sé, dall'assistenza e dalla presa in carico collettiva, una triade di concetti fondamentali per i processi di pace che si costruiscono a partire dai territori e che, nel caso di questo grande movimento, hanno avuto come pietra miliare quella prima iniziativa che ci ha permesso di vivere ispirandoci all'ETCR Carlos Patiño di Elvira nel Cauca.

Sarà ora necessario procedere alla narrazione dei fatti che segnano un punto centrale nella realizzazione delle intuizioni iniziali in una proposta concreta, riassunta nella sistematizzazione dell'esperienza del Laboratorio Praxis – prassi per l'assistenza, per l'economia del benessere e la qualità di vita, quale risposta alle istanze che il territorio ci sottopone, riguardanti il come vadano intese e sviluppate azioni assistenziali in armonia con la nostra scommessa politica e organizzativa.

Praxis, nasce con lo scopo di generare riflessioni e cambiamenti nelle pratiche assistenziali, concettualizzando quest'attività del sistema delle cure come lavoro, che deve essere riconosciuto nella sua dimensione economica, redistribuito e ridotto, rimuovendo gli ostacoli alla partecipazione delle donne e rafforzando la sensibilità collettiva per l'accudimento, la socializzazione e l'educazione di bambini ed adolescenti nell'ambito del processo di reinserimento.

Il processo è stato concepito come composto di tre momenti pedagogici: Momento 1 - Coinvolgersi, cono-



scere e promuovere l'assistenza generalizzata, l'economia del benessere e la qualità di vita: *il nostro sogno; Momento 2 - Saperi, diritti e sfide riguardanti l'assistenza, l'economia del benessere e la qualità di vita; Momento 3 - Condivisione dello sforzo assistenziale, in modo solidale e collettivo.*

A modo di raccomandazione riguardante i diversi processi correlati, si raccomanda:

- \* Flessibilità nell'implementazione del metodo: sebbene sia necessario raggiungere gli obiettivi proposti, le facilitatrici devono accompagnare il processo di creazione e riflessione, così come l'emergere di domande da parte partecipanti ai laboratori;
- \* La proposta deve rispondere ai bisogni del territorio, se non è possibile svilupparne il contenuto nella sua totalità, una parte entrerà come compito ad inserire nella programmazione successiva del piano di lavoro, senza pretendere in un primo approccio la comprensione di tutti i quadri teorici e dei concetti;
- \* È essenziale attenersi alla premessa del "imparare facendo" che porta sul terreno della prassi tutti i contenuti teorici, identificando i punti di forza e rafforzando i punti deboli individuati;
- \* Mantenere il principio della collettività e di responsabilità comunitaria in termini di assistenza, salvaguardando la memoria dell'esperienza fariana e facilitando il dialogo tra le diverse esperienze con le comunità di villaggio;
- \* Rafforzare l'etica collettiva e dell'organizzazione in modo da dimostrare l'importanza dell'equità di genere, di un approccio rispettoso della specificità etnica, multiculturale e della differenza, quindi basato sul territorio nelle azioni pedagogiche, amministrative, tecniche e strutturali che possano essere svolte.

A partire da quanto enunciato, si sono prodotti i seguenti risultati: il delinearsi di una proposta pedagogica iniziale; l'investitura di un'equipe di quattro donne con il compito di intraprendere azioni di welfare comunitario; la predisposizione di strumenti per la pianificazione partecipativa territoriale sul tema delle infrastrutture; la programmazione tematica; il coordinamento con altri attori e processi, come le cooperative del territorio.

In tal modo Praxis de cuidado diventa la bussola per i processi di concertazione, dialogo, coordinamento e articolazione dei diversi processi territoriali, collegandosi oggi (2020) all'attività di più di (15) quindici spazi assistenziali promossi con l'aiuto della cooperazione internazionale, di partner esecutivi (organizzazioni non governative) e del governo nazionale, guidati dai collettivi in reinserimento supportati dall'equipe firmataria di questo documento.

È così quindi che dalle montagne magiche di quella Colombia profonda sono nati i sogni dei modelli educativi ispirati alla Famiglia Fariana: l'ETCR Antonio Nariño di Icononzo, Tolima, nel 2017, ha aperto la strada per pensare l'infanzia che sta crescendo in seno al processo di pace tra il governo nazionale e la forza insurrezionale delle FARC-EP (Forze Armate Rivoluzionarie della Colombia - Esercito del Popolo ora rappresentate dal partito Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común). Agli antipodi della geografia colombiana, presso l'ETCR Carlos Patiño, di La Elvira - municipio di Buenos Aires, regione del Cauca - nel 2019 si è presentata l'opportunità di procedere all'autocostruzione di un Centro Comunitario de Cuidado (Centro Comunitario di Assistenza) e di sperimentare le pratiche pedagogiche che hanno generato le basi per la costituzione della strategia Lu-Paz. Nell'anno 2020 inizia la diffusione territoriale della strategia, avviata presso l'ETCR Jacobo Arango (Dabeiba, Antioquia), Urías Rondón (La Macarena, Meta), Jaime Pardo Leal (Colinas, Guaviare), Antonio Nariño (Icononzo, Tolima); Héctor Ramírez (Agua Bonita, Caquetá) tra gli altri territori; esperienze che hanno rafforzato le iniziative delle donne e facilitato esperienze significative per l'infanzia, ottenendo di posizionare l'assistenza e l'Economia del benessere tra gli elementi necessari e fondamentali del processo di reinserimento.



## L'INFANZIA CHE EMERGE DA UN PROCESSO DI PACE

D'accordo con la linea comune adottata a seguito di un primo avvicinamento nel 2019 tra ARN (Agencia para la Reincorporación Nacional - Agenzia per il Reinserimento Nazionale) e CNR (Concejo Nacional de Reincorporación - Consiglio Nazionale per il Reinserimento), nella componente rappresentante il partito FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común), sono stati censiti un totale di 1.436 bambine/bambini, fanciulle/fanciulli ed adolescenti tra 0 e 17 anni tra gli abitanti degli ETCR (fonte del dato: gruppo di monitoraggio CNR-FARC), di cui 764 bambine e bambini compresi nell'età della prima infanzia (Fonte del dato: ARN e CNR - FARC)<sup>2</sup>.

*2 - Questi dati sono in fase di verifica e verranno aggiornati nel 2020 da ARN e dal CNR nella componente FARC, tanto a livello territoriale come Nazionale.*

Le nascite, i ricongiungimenti familiari ed il consolidamento di nuove dinamiche familiari sono i tre processi caratterizzanti lo sviluppo dell'infanzia che emerge dal Processo di Pace. In primo luogo, la decisione di sostenere una maternità o paternità ha svolto un ruolo fondamentale nel consolidamento di famiglie improntate a principi collettivistici; la possibilità di rincontrare membri della famiglia, dispersi dal conflitto armato, nel desiderio di ritrovare le proprie figlie e figli, offrono quindi la possibilità di un ricongiungimento familiare stabile, evento generativo di una risposta collettiva ai bisogni di assistenza, educazione e cura che derivano alle famiglie dalla nascita e crescita di bambini e bambine nel contesto del processo di reinserimento.

In questo senso, uno dei tratti caratteristici principali dello sviluppo dell'infanzia cresciuta nel contesto del Processo di Pace è la sua definizione territoriale - nel senso di un'infanzia rurale - ove la ruralità si presenta come fattore determinante che dovrebbe potenziare la crescita del bambino durante l'intero ciclo di questa fase della vita. Allo stesso tempo, non si vuole sottovalutare l'importanza di fattori determinanti altri o diversi, quali l'appartenenza etnica, la disabilità, l'urbanizzazione, l'identità di genere.

E' necessario tuttavia segnalare la presenza di situazioni che ostacolano questo processo legate a barriere geografiche che limitano la garanzia dei diritti in materia di istruzione, alimentazione, salute, accesso ai servizi, socialità, svago e cultura che influenzano lo sviluppo dei giovani nelle diverse fasi di questo momento della vita (prima infanzia, fanciullezza, adolescenza).

Un altro fattore che condiziona la vita dei bambini è legato all'instabilità dei processi attuativi dell'Accordo di Pace, specialmente nelle questioni attinenti la sicurezza delle persone in processo di reinserimento, con particolare riferimento alla migrazione ed alla mobilità

forzata verso le cosiddette Nuevas Áreas de Reincorporación – NAR (Nuove Aree di Reinserimento) dove, tanto nella modalità collettiva come individuale, il processo si sviluppa offrendo scarse possibilità di radicamento, tanto dal punto di vista dei bambini, come da quello delle famiglie che ambiscono a costruire progetti di vita.

## POTENZA DELL'INFANZIA E FAMIGLIE COLLETTIVE

I figli e le figlie della Pace all'interno del processo di reinserimento sono percepiti come speranza e realizzazione del desiderio di vita e della proposta di riconciliazione e non ripetizione, degli ex guerriglieri e familiari degli ex membri delle FARC-EP, fatto che rende necessario [...] Intendere i bambini come esseri umani diversi e politici, in modo tale che non si dia un unico modo di essere bambine e bambini, ma che questo coinvolga e dipenda dall'etnia, l'età, il territorio, la classe sociale, l'identità di genere di ciascuno, trattandosi di soggetti politici e persone portatrici di diritti che sperimentano contesti e modi di vita e relazione differenti. (Cartilla Pedagógica-Politica, 2019, p. 26).

Nel contesto di siffatte infanzie “potenti”, figlie e figli della Pace costruiscono nuovi mondi a partire dal gioco, dipingono la realtà di mille colori, hanno idee e sogni propri e riescono a trasformare l'ambiente naturale e familiare del reinserimento, pertanto, la concezione della famiglia del FARC include una stratificazione storica e politica di tale portata che dota la sua analisi di uno spettro multidimensionale. In quanto al processo organizzativo del FARC, le famiglie ed i legami che rinsaldano l'organizzazione sono mediati da vincoli di cameratismo e solidarietà, dal lavoro collettivo e dalla dedizione costante a progetti comuni; per tale motivo la Famiglia Fariana diventa essa stessa stratificazione

di esperienze e collaborazioni comunitarie che ci permettono di concepire l'assistenza collettivizzata come esercizio solidale di redistribuzione e riduzione dei carichi di lavoro relativi alla cura dei figli.

## L'ASSISTENZA E IL SUO APPORTO ALL'ECONOMIA SOCIALE E SOLIDALE

L'assistenza in quanto diritto è una "pratica umana che permette di adattarci ad ambienti e contesti molteplici, non è una questione femminile, è una questione collettiva, che implica la presa in carico, la cura di sé, l'assistenza come compito condiviso, aspetti che si manifesta negli esseri viventi tutti, siano essi appartenenti alla specie umana oppure no" (Cartilla Pedagógica-Politica, 2019, p. 5).

Da parte sua, l'economia dell'assistenza, come disciplina teorica ed attività pratica che analizza e trasforma le disuguaglianze e le discriminazioni proprie del lavoro assistenziale, cerca a partire dall'esperienza insurrezionale di apportare nuovi significati alla necessaria redistribuzione e riduzione dei carichi di lavoro in un'ottica collettiva (concetto forgiato da Sindy Torres, citando Cartilla Pedagógica-Politica, 2019, p. 5), partecipando in questo modo alle dinamiche economiche che si creano nei territori; per questo è necessario posizionare il valore sociale ed economico del lavoro assistenziale all'interno dell'investimento collettivo a favore di economie orientate alle comunità.

In questo modo, l'assistenza, l'educazione e la cura delle bambine e dei bambini nel processo di reinserimento dovrà essere collegata ai valori sociali ed economici propri della specifica comunità territoriale e deve quindi essere visto come una prassi economica situata all'interno di più ampi progetti produttivi e

sociali. La cura dei bambini nei loro diversi ambienti, familiari, educativi e pubblici deve essere riconosciuta in quanto lavoro, generando in questo modo strategie che consentano la partecipazione paritaria di uomini e donne nelle dinamiche produttive, senza subordinare la partecipazione di queste ultime limitandola al tempo residuo rispetto all'attività prioritaria di soddisfazione dei bisogni di figlie e figli.

## LA PRIMA INFANZIA E I SUOI DIRITTI IN CERCA DELLA QUALITÀ DELLA VITA

Il quadro delle politiche pubbliche orientate all'assistenza dei bambini in Colombia, in particolare di quelle riguardanti la cura integrale della prima infanzia stabilite con la Legge 1804 del 2016 chiamata De cero a siempre (da zero a sempre), focalizza il dialogo ed il confronto riguardante la tutela dei diritti delle figlie e dei figli della pace nel processo di reinserimento. D'altra parte, lo stesso Accordo di Pace contiene trentun misure specifiche relative alla cura di bambine, bambini e adolescenti che forniscono un indirizzo relativo a questioni trasversali riguardanti al tempo stesso la politica pubblica e l'assistenza al reinserimento. In questo senso, lo sforzo di garantire una cura integrale nell'ambito dell'educazione primaria e l'impegno a garantire un corretto sviluppo delle bambine e dei bambini insieme alle loro famiglie, costituiscono le misure ed i diritti fondamentali nella ricerca del benessere come valore comune dei popoli e, in questo caso, come sostegno alla crescita delle figlie e figli della Pace.

Inoltre, le prescrizioni del CONPES (Consiglio Nazionale delle Politiche Economiche e Sociali) 3931 riguardanti il coinvolgimento e la partecipazione delle donne alle dinamiche sociali e produttive del reinseri-

mento, sono punti chiave per comprendere come l'assistenza sia divenuta un elemento cruciale nello sviluppo delle Politiche Pubbliche e soprattutto nel garantire diritti che contribuiscano a sanare il vulnus rappresentato dalle disuguaglianze che ancora soffrono le donne.

## MOLTEPLICI SGUARDI PER UN'ASSISTENZA MIRATA ALLA PRIMA INFANZIA

Al fine di generare proposte di ampio respiro che permettano ai territori di sviluppare il proprio lavoro di assistenza ed sostegno pedagogico alla prima infanzia, si propone di ripensare i bisogni dei bambini in termini di tutela di diritti, delle diversità etniche, culturali, territoriali, di genere e relative alla traiettoria di vita, elementi fondamentali per l'azione pedagogica e psicossociale, l'assistenza ed il contributo all'economia sociale e solidale: saranno approcci che offriranno punti di vista corretti ed attenti al contesto al momento di mettere in campo provvedimenti positivi, che raccolgano nello spirito la strategia pedagogica LuPaz.

## L'ORIZZONTE PEDAGOGICO PER L'ASSISTENZA E LA CURA INTEGRALE

Le esperienze territoriali hanno consentito di individuare quattro obiettivi nell'assistenza della prima infanzia, che dovranno fornire l'orizzonte pedagogico per garantire l'educazione primaria nel reinserimento:

- a) Le figlie ed i figli della Pace dalla gestazione e durante i primi cinque (5) anni di vita, potranno contare su un processo di accompagnamento integrale, supportato e rafforzato dall'assistenza,

- dall'educazione e dalla cura all'interno del proprio ambiente di sviluppo e dell'organizzazione territoriale.
- b) Le Famiglie Fariane instaureranno spazi di dialogo per la condivisione di conoscenze ed esperienze per un'educazione orientata alla prassi ed alla riflessione, in modo concertato, permanente e contestualizzato.
  - c) I processi di accreditamento e formazione per le Educatrici e gli Educatori, saranno impostati secondo la prospettiva del cuidado al cuidador (assistenza al caregiver).
  - d) Le persone, i gruppi e le comunità di villaggio coinvolte nel processo di inserimento riconosceranno a partire dall'istruzione primaria l'importanza ed il nuovo significato attribuito alle attività assistenziali in quanto lavoro, fatto che implica l'adozione di nuovi valori, principi e pratiche per lo sviluppo familiare, comunitario, produttivo e sociale nei territori.

Questi quattro processi pedagogici saranno sviluppati attraverso la strategia LuPaz e dovranno essere implementati localmente in accordo ai bisogni concreti e al livello di sviluppo delle comunità, oltre a valutare i loro interessi e preferenze, in considerazione della loro diversità culturale e nel rispetto delle tradizioni e dei costumi insiti nelle caratteristiche specifiche di una determinata organizzazione comunitaria.

LuPaz è una strategia pedagogica che dialoga con le voci del territorio, con il dispositivo stabilito nell'Accordo di Pace, con la Politica di Reinserimento Sociale ed Economico, altre politiche sociali ed in particolare la Política de Cero a Siempre (Politica da Zero a Sempre) che promuove azioni strategiche specifiche riguardanti lo sviluppo integrale della prima infanzia. Va menzio-

nato che questa proposta è sostenuta dalla Estrategia de Cuidado, Economía del Cuidado y Buen Vivir para la Reincorporación (Strategia di Assistenza, Economia del Benessere e Qualità della vita per il Reinserimento) ed avallata dai numerosi progressi ottenuti a livello nazionale e territoriale con azioni assistenziali tarate sui bisogni e sulle specificità dei territori, basandosi su tre premesse trasversali – la cura di sé, l’assistenza e la presa in carico condivisa – principi che ridefiniscono la continuità dell’esistenza dei popoli, delle comunità e, in modo diverso, la stessa esperienza insurrezionale e che oggi possono dare un contributo al consolidamento delle Politiche Pubbliche di Educazione Primaria a partire da diverse prospettive territoriali.

Per tutto ciò, LuPaz diventa un investimento pedagogico e politico appropriato per il reinserimento, riconoscendo in ogni territorio un ecosistema caratterizzato da spazi fisici e simbolici creati attraverso laboratori dinamizzatori dello sviluppo e dell’educazione per bambine e bambini, famiglie, future madri e per la comunità tutta. “Intendendo i laboratori come ambienti itineranti, fisici e simbolici, situati nei territori, la strategia delle LuPaz si fa spazio di interazione, creazione e trasformazione pedagogica, in cui bambine, bambini, donne, uomini ed Educatrici svolgono attività significative di sviluppo dell’apprendimento a partire dall’interesse, dal bisogno e dal desiderio di esplorare l’ecosistema circostante”.

Un obiettivo per far crescere un sogno: Stabilire le linee guida del progetto pedagogico Lugares para Soñar, Lugares para la Paz- LuPaz (Luoghi per Sognare, Luoghi per la Pace – LuPaz), come proposta integrale, soggettiva e strutturata che incorpori i principi collettivi del FARC, operando una sintesi delle Politiche Pubbliche di Educazione Primaria per lo sviluppo integrale della prima infanzia in contesti rurali e di reinserimento.

Obiettivi specifici:

- Sviluppare gli assi trasversali di assistenza, cura di sé e presa in carico condivisa della strategia LuPaz, promuovendo le iniziative pedagogiche rivolte alle figlie e figli della Pace, alle famiglie, alle comunità ed alle Educatrici/Educatori.
- Rafforzare i processi di qualificazione e professionalizzazione delle Educatrici/Educatori in una prospettiva territoriale che contribuisca allo sviluppo della Modalidad Propria e Intercultural (Modalità Propria e Interculturale).
- Mobilitare azioni comunitarie che riabilitino i saperi storico-tradizionali e le concezioni specifiche dei territori in relazione alle pratiche di assistenza, cura di sé e presa in carico condivisa che consentono il riconoscimento dell'assistenza come pratica generativa di valore sociale ed economico nei territori, insistendo sulla corresponsabilità come modalità di redistribuzione e riduzione degli oneri assistenziali.
- Gestire meccanismi inter-istituzionali, con attori privati e della cooperazione internazionale in coordinamento con la componente del FARC nel CNR; meccanismi che contribuiscano a garantire i diritti delle bambine e dei bambini nella fase della prima infanzia, delle loro famiglie e delle comunità coinvolte nel processo di reinserimento.
- Contribuire allo sviluppo sistematico della proposta pedagogica LuPaz procedendo ad un'interpretazione permanente e riflessiva della proposta in ciascuno dei territori al fine di raccogliere nuovi contributi e prospettive a partire dalla stessa pratica pedagogica.



## UN INVESTIMENTO COMUNE PER L'ASSISTENZA INTEGRALE DELLA PRIMA INFANZIA NEL PROCESSO DI REINSERIMENTO

Raggiungere il buon funzionamento istituzionale, la soddisfazione dei bisogni nel progresso territoriale, i sogni collettivi nel contesto del reinserimento richiede buona volontà reciproca, proposte e riforme istituzionali che aprano spazi per il dialogo e per un processo costituente collettivo. Pertanto, la strategia LuPaz propone l'adattamento al servizio caratteristico della Modalidad Propia e Intercultural (Modalità Propria e Interculturale) sviluppato dall'Istituto Colombiano del Benessere Familiare (ICBF) e invita le altre istituzioni, con il compito di garantire un'assistenza integrale per la prima infanzia, a unire le forze e a dialogare per sviluppare un'assistenza contestualizzata e pertinente. Allo stesso tempo, si cercheranno costantemente mecca-

nismi amministrativi e finanziari atti ad aumentare la qualità e la continuità dei processi.

Per lo sviluppo della Modalidad Propia e Intercultural nei territori interessati dal reinserimento, si propone di selezionare risorse umane in grado di comprendere le dinamiche territoriali e dotate di una vocazione per l'assistenza della prima infanzia, fornite di strumenti per l'implementazione della strategia di LuPaz come strumento per costruire modelli di Educación Propia. Queste risorse dovranno essere integrate nelle équipe territoriali di assistenza ed avranno a disposizione il tempo e le risorse necessari allo svolgimento del proprio lavoro, rivestendo i ruoli di facilitatore di comunità, educatore, assistente pedagogico, addetto alla preparazione di alimenti, assistente sanitario o assistente nutrizionista e professionista in ambito psicosociale.

Inoltre sono previsti i seguenti momenti di assistenza nell'erogazione del servizio, basati sulla strategia di LuPaz come strumento metodologico e didattico per la cura della prima infanzia:

1. Momento pedagogico, che svilupperà due pratiche finalizzate alla cura di bambine e bambini di età superiore a un anno e all'assistenza di donne in gravidanza, genitori e bambine e bambini di età inferiore a un anno. Questi incontri avranno luogo in presenza e cercheranno di offrire un'assistenza continua. Gli incontri si svolgeranno tenendo conto dello sviluppo di laboratori di educazione fisica o simbolico che si conformino all'ambiente rurale e naturale.
2. Momento interculturale, che comprende spazi di riflessione e integrazione alle pratiche culturali ed ancestrali del territorio. Questi incontri si terranno una volta al mese e cercheranno di instaurare un dialogo tra i processi di sviluppo della prima infanzia e le attività comunitarie e territoriali.

3. Momento della salute, dell'assistenza, della cura di sé e della presa in carico condivisa, che consiste in incontri personalizzati nelle case, spazi collettivi o laboratori di apprendimento costruiti consentendo il dialogo attorno all'assistenza come principio per lo sviluppo integrale della prima infanzia, nella Famiglia Fariana e nella comunità, dando priorità alle questioni relative alla salute, alla nutrizione, al supporto psicosociale, al monitoraggio dello sviluppo, alla socializzazione ed alla costruzione di spazi protetti di convivenza.



*“Accompagnare non è la stessa cosa di educare, se io accompagno i processi di sviluppo di mia figlia o di mio figlio, diventerò per loro una guida affinché possano sviluppare i propri strumenti nel prendere le loro decisioni, in questo modo innescheremo processi di libertà e autonomia, vale a dire che avemo un’infanzia potente”*



## Agradecimientos:

*Hik Hasi, Katxiporreta, Kurkultxetan, Baserri Goiritxu, Confederación de las Ikastolak, Joxe Mari Agirretxe, Ana Mezo, Koldo Celestino, José Antonio, Amaia, Elena, Inaki Uribe - alcalde de Larrabetzu, Soldo Tellitu, Azibar Terreros Ulibarri, Danel Orueta, Gaizka Ormaetxea Garalde, Julián García Pérez, Urmendi Haur Eskola, Ikastola di Oiartzun, Ikastola Udarregi di Usurbil, Txatxilipurdi, Ikastola San Millán de Zizurkil, Escuelas de Igorre e Artea, ikastola de Lekeitio, Garabide, le cooperative sociali e organizzazioni del terzo settore del Friuli Venezia Giulia, Elena Canciani, Christian Gretter, Orsola Casagrande, Laura Lorenzi, Natàlia Pelegrí Orduña, Patrizia Fiocchetti, José Miguel Arrugaeta, Cristina Campanerut, Martina Mazzoran, Nicola Plozzer, Leo Tomarchio, Maria Graciela Iglesias, Celeste Romero, Petra Probst, Sindy Torres Álvarez, Alejandro Castañeda Leal, Camilo Ernesto Serrano Corredor, Mileidy Escobar Castrillón.*

*ETCR Carlos Patiño - La Elvira, ETCR Jaime Pardo Leal, ETCR Jacobo Arango, ETCR Héctor Ramírez, ETCR Urías Rondón, ETCR Antonio Nariño, ECOMUN.*

Gracias a todas las personas que han apoyado de muchas maneras el proyecto.



## TALLER DE NIÑOS

Un espacio polivalente para los niños y las familias en la comunidad de La Elvira, en el Cauca, Colombia. Una experiencia que se inserta en el mas amplio proceso de construcción de la paz en Colombia.

Promovido por Cooperativa Noncello, International Action for Peace, Cooperativa Cecoespe.

Uno spazio polivalente destinato ai bambini e alle famiglie nella comunità de La Elvira, nel Cauca, in Colombia.

Un'esperienza che si inserisce nel più ampio percorso di costruzione della pace in Colombia.

Promosso dalla Cooperativa Noncello, International Action for Peace, Cooperativa Cecoespe.

Progetto finanziato attraverso: La L.R. 19/2000 "Interventi per la promozione, a livello regionale e locale, delle attività di cooperazione allo sviluppo e partenariato internazionale" - Regione Friuli Venezia Giulia\_ Bando Anno 2018

Diagramado y  
diseñado por

